

Guía BTT

Centre Alto Palancia

"En esta tierra, y generalmente en toda la serranía, hay preciosas aguas, buenas carnes, bastante trigo, algunas viñas y abunda de hierbas aromáticas de mil especies".

Antonio Ponz, 1772-1794.

www.comunitatvalenciana.com



**COMUNITAT
VALENCIANA**
Te dony todo



El valle del Alto Palancia con la sierra Calderona al fondo, visto desde los pies de la cima del pico Pina.

"¡No devoréis kilómetros,
mejor saboreadlos!".

Por las pistas forestales de la sierra Calderona.

- 04 **¿Qué es un Centre BTT de la Comunitat Valenciana?**
- 16 **La fascinación de un valle interior privilegiado entre dos parques naturales: El Alto Palancia.**
- 26 **RUTA 1. SIERRA DE PINA**
La cúpula del cielo al alcance de la mano.
- 38 **RUTA 2 - SIERRA DEL TORO**
El paraíso de las sabinas.
- 48 **RUTA 3 - NACIMIENTO DEL PALANCIA**
Bosques de ribera y gargantas de paredes verticales.
- 60 **RUTA 4 - ENTRE NAVAJAS Y JÉRICA**
Entre vegetación de riberas, lomas y antiguos corrales.
- 72 **RUTA 5 - SIERRA CALDERONA**
Entre el color hipnótico rojo de la piedra de rodano.
- 84 **RUTA 6 - SIERRA ESPADÁN ENTRE NAVAJAS Y PAVÍAS**
Al encuentro de villas de origen árabe.
- 98 **RUTA 7 - SIERRA DE ESPADÁN. EL BARRANCO DE MOSQUERA**
El paraíso de los bosques de alcornoques.
- 112 **RUTA 8 - VÍA VERDE ENTRE BARRACAS Y NAVAJAS**
El descenso vertiginoso de un tren de carbón.
- 122 **RUTA 9 - VÍA VERDE ENTRE NAVAJAS Y TORRES TORRES**
El suave descenso del viejo tren de carbón.
- 132 **UNOS CUANTOS CONSEJOS**



¿Qué es un Centre BTT de la Comunitat Valenciana?



Es un espacio de acceso libre preparado para los practicantes de la bicicleta todo terreno (BTT o mountain bike), que cuenta con una red de rutas perfectamente señalizadas y con una serie de equipamientos y servicios de apoyo complementarios al uso de la bicicleta. Sea cual sea nuestro nivel, cualquier Centre BTT nos permitirá disfrutar recorriendo los más bellos parajes de la Comunitat Valenciana circulando con seguridad y tranquilidad.

¿Qué ofrecen los Centres BTT de la Comunitat Valenciana?

- **Un mínimo de 100 kilómetros de circuitos**, perfectamente cartografiados y balizados, diseñados para todos los públicos.
- **Un punto de acogida** que ofrece servicios de atención e información sobre el propio Centre BTT y sobre su entorno. También cuenta con servicio de alquiler de bicicletas, zonas de aparcamiento, zonas habilitadas para el lavado y reparación de bicicletas, duchas y servicios, botiquín y primeros auxilios.
- **Puntos de información** ubicados en diferentes establecimientos y lugares de la comarca, que facilitan información sobre el propio Centre BTT y sobre los recursos turísticos de la zona.
- **Un estándar de calidad** en los servicios y las infraestructuras del Centre BTT, ya que cuenta con la certificación y respaldo de la Conselleria de Turismo, Cultura y Deporte.

Puntos de salida y señalización

La mayoría de los itinerarios son circulares y se inician en el punto de acogida. Son rutas marcadas, interconectadas entre sí y que pueden realizarse bien de forma única o bien incluso como grandes travesías.

En los puntos de acogida y de información encontraremos a su vez un mapa informativo con la red de rutas del Centre BTT e indicaciones de los diferentes servicios que se ofrecen.

Todas las rutas cuentan con un completo sistema de señalización y balizaje formado por diferentes señales que se ubican a lo largo de todo el recorrido y especialmente en los puntos de intersección.

Las placas indicativas de servicios y direccionales de las rutas se ubican en postes específicos o en soportes naturales o urbanos.

Clasificación de las rutas

Cada Centre BTT nos propone varias rutas con distintos grados de dificultad, por tramos de escasa circulación motorizada y generalmente no asfaltados. Las rutas están clasificadas por colores según el nivel de dificultad (distancia, desnivel, posibilidad de ir en bici o estado del camino):

 muy fácil

 fácil

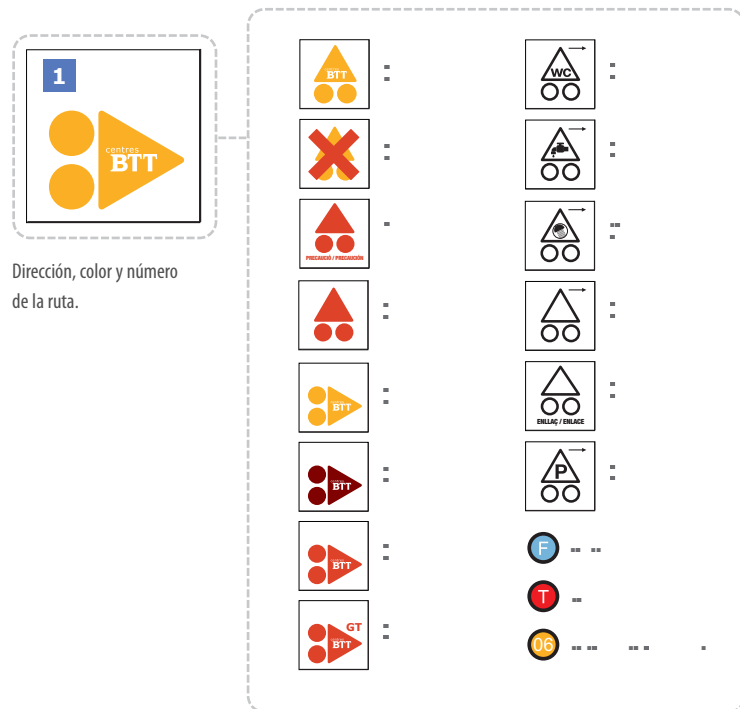
 difícil

 muy difícil



Código de señalización de los Centres BTT

Los Centres BTT disponen de una señalización estándar y utilizada en otros Centres BTT europeos. Cada placa de dirección lleva incorporado un número de color que indica la ruta que estamos recorriendo y su dificultad.



Índice de pictogramas



Rutas BTT Alto Palancia

Resumen de los datos técnicos de las rutas que se describen en esta publicación (distancia, dificultad, punto de salida, tiempo y desnivel).

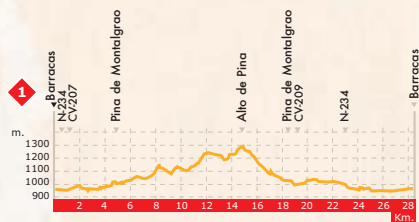
Nº	NOMBRE	PUNTO DE PARTIDA	NIVEL	DISTANCIA	TIEMPO	DESNIVEL
01	Sierra de Pina	Punto de información de Barracas	■	28,05 km.	3h 00 min.	650 m.
02	Sierra del Toro	Punto de información de Barracas	■	42,05 km.	4h 30 min.	1.057 m.
03	Nacimiento del Palancia	Punto de acogida de Navajas	■	46,60 km.*	4h 30 min.	1.292 m.
04	Entre Navajas y Jérica	Punto de acogida de Navajas	■	34,87 km.	3h 00 min.	894 m.
05	Sierra Calderona	Punto de acogida de Navajas	■	52,02 km.	5h 00 min.	1.071 m.
06	Sierra Espadán entre Navajas y Pavías	Punto de acogida de Navajas	■	53,97 km.	5h 00 min.	1.593 m.
07	Sierra Espadán. El Barranco de Mosquera	Punto de acogida de Navajas	■	62,32 km.	5h 30 min.	1.575 m.
08	Vía Verde entre Barracas y Navajas	Punto de información de Barracas	■	38,74 km.*	3h 00 min.	839 m.
09	Vía Verde entre Navajas y Torres Torres	Punto de acogida de Navajas	■	26,02 km.*	2h 30 min.	302 m.

* Las distancias son sólo de ida

Nota: Los desniveles acumulados son valores muy sensibles al instrumento utilizado para su cálculo. Por ello se ha optado por calcularlos aplicando a los recorridos un modelo digital de elevaciones (CEDEM) de malla de 25 metros, lo cual permite homogeneizar la medida para todos los recorridos.



Sierra de Pina



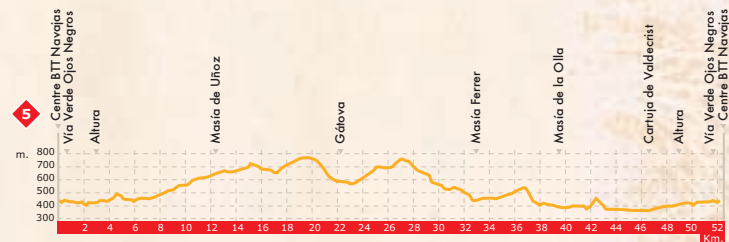
Entre Navajas y Jérica



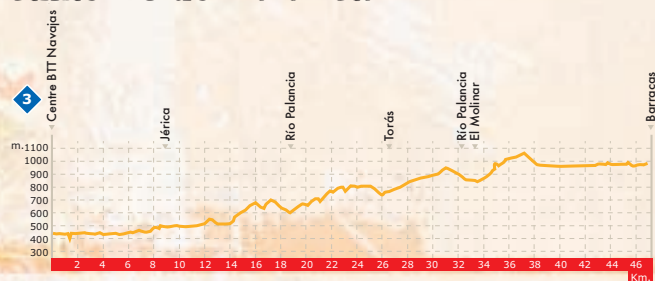
Sierra del Toro



Sierra Calderona



Nacimiento del Palancia



Sierra Espadán entre Navajas y Pavías

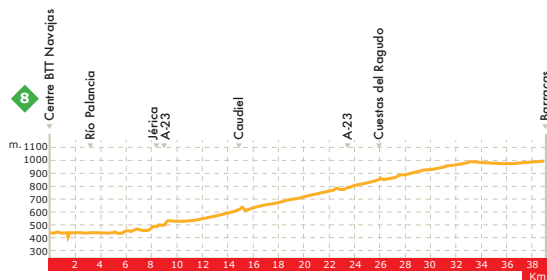




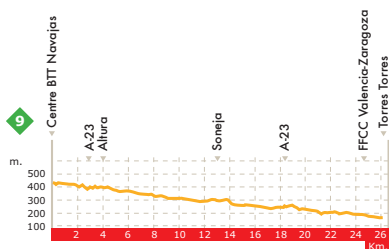
Sierra Espadán. El barranco de Mosquera



Vía Verde entre Barracas y Navajas



Vía Verde entre Navajas y Torres Torres



Indicaciones y recomendaciones de uso

- Es obligatorio el **uso del casco**.
- Indica en el punto de acogida **qué ruta vas a realizar e infórmate** sobre sus aspectos técnicos y sobre las condiciones climatológicas del día.
- No olvides **revisar el estado de tu bicicleta** y llevar siempre agua, ropa de abrigo, kit de reparaciones y el teléfono móvil bien cargado.
- **Respetar el entorno**, sus habitantes y los animales que te encuentres, así como las zonas privadas.
- Selecciona y **circula por los itinerarios en función de tu capacidad** física y técnica.
- Debes **obedecer la señalización de las rutas**, dar prioridad a los peatones y cumplir con las normas generales de circulación.
- Es importante **circular asegurado**. Para ello puedes tramitar un seguro o licencia federativa en cualquiera de las federaciones o clubs deportivos que contemplen el ciclismo de montaña como una de sus actividades.
- En el caso de ausencia de señales de seguimiento en cruces, **circula por el camino preferente**.
- Los entornos por los que vas a circular son abiertos, de libre circulación y escenario de muchas actividades (forestal, ganadera, agraria), por tanto **mantén una actitud prudente**, comprensiva y respetuosa.
- **El Centre BTT no será responsable del mal uso de las rutas** ni de las imprudencias cometidas por los usuarios.
- Si durante el recorrido **tienes que abrir alguna cerca de ganado ciérrala** cuando hayas pasado.



Teléfonos de interés. Alto Palancia

Centre BTT Alto Palancia: 964 173 256

Guardia Civil: 964 160 011

Emergencias: 112



Autor: Paco Tortosa



El río Palancia baja como una serpiente solitaria desde sus fuentes a los pies de Peña Escabia. A lo largo de su recorrido recoge arroyos, ríos, ramblas y las aguas de infinitas fuentes de aguas transparentes y sanadoras. Corren sus aguas entre dos parques naturales (Espadan y Calderona), regando huertas de origen árabe que han alimentado durante siglos a los vecinos de las villas que decoran y recibirán al viajero con su bicicleta. Las nueve rutas de esta publicación introducirán al ciclista en un universo de belleza inexplicable entre bosques de pinos, encinas y algunas de las masas de alcornoques de mayor valor botánico y más extensa superficie de todo el conjunto del litoral mediterráneo español.



Por las riberas del río Palancia entre Soneja y Geldo.



Un bien ganado descanso entre Pina de Montalgrao y Barracas.

La fascinación de un valle interior privilegiado entre dos parques naturales: El Alto Palancia

El Centre de BTT de Navajas, junto al subcentro de Barracas, son los puntos de partida de nueve rutas o itinerarios que permiten recorrer gran parte de la comarca del Alto Palancia. Muy especialmente las sierras de Espadán y del Toro/Calderona, las cuales delimitan el territorio escogido y encajan el sinuoso discurrir de uno de los ríos más relevantes del territorio valenciano: el Palancia. El pedaleo sosegado nos permitirá descubrir que la comarca del Alto Palancia se superpone básicamente sobre la cuenca hidrográfica del río que le da nombre.

La conforman en gran parte los contrafuertes rocosos del Sistema Ibérico, configurándose como una zona de transición entre las tierras peninsulares interiores y el litoral mediterráneo. Es por ello que permite uno de los pocos pasos transversales paralelo al eje central de dicho sistema Ibérico. Esta característica ha marcado profundamente la ocupación humana de la comarca, entre la que destacan las características de su red de infraestructuras viarias y el tipo de actividades económicas. El curso del **río Palancia** es la maravillosa columna vertebral de la comarca. El valle que

conforma se nos muestra como un deslumbrante acceso desde el litoral al interior, conformando en ciertos puntos angostos pasos, mientras que en otros lugares se abre la visión y se descubren fértiles huertas en sus terrazas fluviales. Emociona el discurrir del Palancia entre las sierras septentrionales de Espina y de Espadán y las del sector meridional del Toro y Calderona. A la cabecera del río Palancia pertenece un territorio accidentado, donde se hallan las mayores alturas de la comarca: la sierra de El Toro, con cotas que superan los 1.600 metros. Es la prolongación oriental del macizo de Javalambre, donde el río nace y ha excavado profundas gargantas y espectaculares vertientes. Geográficamente, el valle del Palancia muestra un escalonamiento de altitudes regular en una cuenca hidrográfica, donde prácticamente tres cuartas partes del territorio se encuentran entre los 400 y los 1.200 metros.

En muchas de nuestras rutas nos emocionará el discurrir del río Palancia, uno de los mejores ejemplos de río mediterráneo valenciano autóctono. Él muestra sus primeras fuentes a los pies de la sierra de El Toro, y lo hace a más de 1.000 metros de altitud, lo que lo convierte en un río de gran pendiente, y le llevó a tener una gran capacidad para el arrastre de materiales a lo largo de su historia geológica. Su mayor pendiente se localiza en su tramo más montañoso, hasta alcanzar las cercanías de Bejís. Después se amortigua

con rapidez hasta Teresa, y ya baja oscilando con poca pendiente, a excepción de algunos tramos más accidentados. Las rutas 2 (en su cabecera) y las de los parajes intermedios de la comarca, nos llevarán a descubrir los rincones más relevantes y de mayor belleza del río Palancia. Para ello el pedaleo debería ser observador.

Los paseos en bicicleta que se proponen por estas tierras permiten disfrutar y padecer una **climatología** muy condicionada por el escalonamiento altitudinal, lo cual determina la distribución de las temperaturas y las precipitaciones. La importancia de la orientación orográfica no es tampoco demasiado apreciable, excepto en algunos casos concretos como los derivados de las situaciones de *gota fría*, hecho apreciable al observar la mayor humedad de la vertiente meridional del valle.

Los factores dinámicos son en realidad los responsables del régimen climático comarcal y de los sucesivos tipos de tiempo. Como en todas las regiones del litoral mediterráneo, en la comarca actúan las mismas masas de aire atlánticas, continentales y mediterráneas que determinan el clima peninsular. Algunos fenómenos característicos como la formación de nieblas e inversiones térmicas son debidos a la configuración de valle en forma de corredor orientado hacia el mar. La temperatura media anual se sitúa entre los 13°C y los 16°C, con dos grados de



Las riberas del río Palancia más cercanas a su nacimiento.

Los bosques de ribera como el del río Palancia cerca de su nacimiento serán una de las más agradables sorpresas para el viajero ciclista sosegado a lo largo de esta ruta.

oscilación aproximada entre Segorbe (16,5°C) y Viver (14,2°C). En invierno se aprecia la influencia del mar que entra por el valle hacia el interior, exceptuando algunos puntos de gran desnivel (Cuestas del Ragudo) en los que se padece un clima más frío y continental. La primavera trae un suave aumento de febrero a junio (unos 2°C por mes) con una fuerte subida en julio, en la que media pasa de 18°C a 22°C en Viver y de 19°C a 23°C en Segorbe. En otoño el enfriamiento es más rápido y continuado, a partir de septiembre el descenso es de 4-5°C por mes hasta diciembre-enero, en que el enfriamiento va gradualmente paralizándose. Julio-agosto suponen el centro del verano. Las cifras medias anuales de precipitaciones oscilan entre los 492 milímetros de Segorbe y 612 milímetros en Altura. La media comarcal suele mantenerse en torno a los 550 milímetros, acentuándose un gradual aumento hacia el interior por el escalonamiento altitudinal del valle. En los altiplanos de Pina y Barracas la media total es más baja, situándose en los 500 mm. En el valle medio es frecuente un día o menos de nieve anual; en la cabecera de la cuenca de uno a dos días, y la zona de montaña entre dos y tres días. Pero en general este fenómeno es excepcional, ocurriendo tan solo cuando dominan los vientos del norte (Tramuntana), de origen ártico. Lo que sí es frecuente en el semestre invernal es la niebla, siendo menos cuanto más al interior, por disminución de la humedad ambiental (Arroyo, 1981). Cada

una de estas anotaciones sobre el clima debemos tenerlas muy en cuenta a la hora de planificar nuestro viaje con la bici, ya que siempre resulta más agradable, pongamos por caso, disfrutar de una soleada mañana de invierno con vientos en calma, que un día de viento del norte frío y con lluvias.

Y con nuestro observador pedaleo, los días de amable climatología nos será más agradable la contemplación de **la vegetación** dominante en la comarca. Disfrutaremos de una cubierta vegetal muy especial y de gran variedad por el carácter de transición que muestra entre el litoral y el interior y la diferencia de los tipos o composición de los suelos.

En el mismo territorio comarcal se pasa de los 300 metros sobre el nivel del mar en el valle medio, a los 1.600 metros en las montañas interiores. Hasta el medio valle podemos hablar de ámbito litoral por la influencia del mar en el clima. En el interior se acentúa la continentalidad climática y por tanto cambia el paisaje vegetal.



Admirando el bello paisaje que se abre sobre el Alto Mijares.



Pastor, ganados y torres eólicas en el llano de Barracas.

En general predominan en la comarca las especies vegetales mediterráneas. El bosque de encinas fue la formación más abundante pero en la actualidad se encuentra muy degradado. El algarrobo y el olivo silvestre remontan el valle desde el litoral siguiendo el curso del río. En las zonas bajas, la especie más abundante es el pino carrasco. Predominan además las especies herbáceas y arbustivas mediterráneas como romero, el lentisco y la coscoja. Especies como el cantueso, tomillo y enebro, establecen la transición con las de zonas más elevadas como la aliaga y el erizón. También encontramos algunas especies eurosiberianas de transición al clima mediterráneo representadas por el pino silvestre, el enebro, el alcornoque

-que ocupa importantes extensiones en la sierra de Espadán-, el álamo como árbol de ribera, sobre todo en la parte alta del valle, el pino negral, el almez y el madroño. La presencia en la comarca de estas especies eurosiberianas es prueba de que en otro tiempo existió una vegetación más densa y de caracteres diferentes que ha ido retrocediendo por la acción humana y los cambios climáticos. Las sierras de Espina y Espadán constituían en el siglo XVIII un conjunto vegetal de gran magnitud. Pinos, encinas, alcornoques, laurel, higueras y algarrobos en las laderas bajas, formaban un espléndido bosque tupido de matorral y sotobosque de jaras. El bosque seguía las orillas del Palancia remontándolo hasta su nacimiento, de allí se extendía por las

montañas de la cabecera Peñascabia y sierra de El Toro, prolongándose hacia el noreste por la serranía de Espadán. En la vertiente meridional de la comarca predomina la garriga mediterránea con encinas aisladas y plantas aromáticas: romero, tomillo, etc. Esta zona, poblada con especies más resistentes se ha mantenido y en la actualidad presenta el mismo paisaje. El bosque en general retrocedió en gran medida durante el siglo XIX por la competencia agrícola y ganadera, así como el carboneo, actividad generalizada a lo largo de todo el siglo. La acción antrópica (actividades humanas) también ha llevado a cabo labores de reforestación que, si bien empobrecen la flora, enriquecen la vegetación, y es por ello que alcornoques y encinas han visto reducidas sus áreas a favor de los pinares, carrasco en el centro del valle y rodeno en las zonas de mayor altura. Actualmente en la comarca se pueden distinguir tres pisos de vegetación: -hasta los 400-500 metros. Vegetación típicamente mediterránea de matas y hierbas con árboles aislados o en pequeños conjuntos fruto de la repoblación. -entre los 500 y 1.000-1.200 metros (la mayor parte de la comarca). El típico bosque mediterráneo, el carrascal, aunque muy degradado. Sólo en la zona norte y noreste, donde la degradación ha sido menor, subsisten apreciables manchas de encinas, pinos y alcornoques. Se ha extendido el matorral debido a la degradación antrópica y se aprecian claramente los efectos perversos de las repoblaciones.

-por encima de los 1.200 metros y hasta las máximas cotas de la comarca hay un bosque mediterráneo también muy degradado, con encinas en los niveles inferiores, y quejigos, sabinas y enebros aislados. El matorral ralo deja en muchas ocasiones el suelo al descubierto con graves efectos de pérdida de cubierta vegetal, mal crónico de toda área mediterránea, considerada la única zona europea de muy alto riesgo de desertización (Arroyo, 1981). Y entre dicha vegetación y adaptada a ella (y a la climatología y el relieve) se descubre una rica **fauna** con la que podemos tropezarnos pedaleando si somos observadores. Los anfibios como la rana y el sapo son más abundantes que en otras comarcas valencianas. Entre los mamíferos con los que nos podemos tropezar destacan el murciélago, el erizo, el zorro, la gineta, la comadreja y el jabalí (la especie más en expansión en estos últimos años). Las posibilidades de observar algún ejemplar de tejo, gato montes o nutrias, son prácticamente nulas, pero... Respecto a las rapaces podemos observar el vuelo de alimoches, halcones, azores, gavilanes, águilas calzadas, águilas culebreras, águilas perdiceras o águilas reales. Actualmente, la **economía agraria** de la comarca se mueve entre el autoconsumo y la comercialización. De esta forma, el paisaje se conforma a partir del contraste entre el regadío tradicional del centro del valle, y los secanos de los espacios de



montaña. Estos últimos, aunque son los cultivos más extensos del conjunto comarcal, se encuentran muy a menudo en estado de semiabandono, debido a su escasa rentabilidad derivada de la mediana o baja calidad de sus tierras y con gran dependencia de las oscilaciones coyunturales de los cultivos, alternándose periodos de expansión y crisis. El secano representa la mayor superficie del territorio ocupado por la actividad agrícola. El arbolado cubre la mayoría del secano: olivo, almendro y algarrobo. Y entre los cultivos herbáceos se labora con cereales (maíz y trigo); con los forrajes (de un importante valor económico); y las hortalizas, leguminosas, tubérculos... El regadío, a pesar de ser menor en extensión, supone un mayor rendimiento económico y constituye una huerta peculiar con mucho minifundio y muy parcelada que, al igual que el resto de los

elementos del paisaje agrario, se diferencia de los regadíos del litoral y ofrece otras características. También en los cultivos de regadío el arbolado supera a los cultivos herbáceos, aunque es frecuente la asociación de ambos mediante surcos en las mismas parcelas. Los frutales (peral, manzano, cerezo, agrios, frutales de hueso...) representan la gran explotación del regadío y una de las notas características del paisaje de la comarca.

La superficie productiva no labrada, que ocupa la mayor parte del territorio, está formada por prados, pastizales, matorrales y zonas de explotación forestal, con un importante desarrollo de los pinares y del bosque natural de encinas y alcornoques. El aumento de los empleos en otros sectores durante los años 60 del siglo XX, en zonas próximas como la Plana de Castelló y el Área Metropolitana de Valencia, incidieron en dicha crisis. Pero es a partir de

los años 70 cuando se ponen de manifiesto transformaciones importantes tales como el incremento y estabilización posterior del número de agricultores con ocupación principal no agraria, es decir, practicantes de la agricultura a tiempo parcial. Simultáneamente a este crecimiento generalizado de la agricultura a tiempo parcial, se ha producido un proceso de transformación de los cultivos mediante el que, por una parte, se van sustituyendo los cereales de secano por cultivos frutales, con menores requisitos de dedicación, y por otra, el mantenimiento de pequeñas huertas familiares para el autoconsumo, que también respondería a este contexto de agricultura de "fin de semana". El paisaje agrario constituye uno de los principales aspectos a descubrir desde la bici, él nos acompañara por cada una de las rutas propuestas en esta publicación. En los últimos años **la artesanía** de la comarca ha recobrado nuevo vigor, sobre todo al calor de las tendencias últimas de nuestra sociedad que valora los productos artesanales como algo seductor y ecológico. En Segorbe destaca la alfarería, la manufactura de bastones y la cestería de caña y mimbre; en Castellnovo, los utensilios de esparto que se destinan a faenas agrícolas y otros objetos ornamentales; en Algimia de Almonacid y Vall de Almonacid se puede encontrar artesanía popular derivada del almez, árbol de ramas muy flexibles que permite la elaboración de herramientas para las labores agrícolas, como mangos para picos,

azadas y objetos decorativos; en Viver, se confecciona marroquinería de cuero. Cabe citar el esfuerzo a favor de estas actividades profesionales que está realizando la Asociación de Artesanos de Castellón, tanto para preservar como para impulsar estos oficios entre los jóvenes. La comarca ha sufrido un proceso de pérdida de **población** desde 1910, proceso que se intensificó a partir de 1950, habiendo dejado en el camino a casi un 40 % del total de vecinos que habitaban la comarca en 1900. La mayor parte de esta población se ha desplazado a la zona litoral próxima de los alrededores del Área Metropolitana de Valencia. La brecha continuó incrementándose llevando hasta una población actual de 23.900 vecinos. En este proceso de pérdida poblacional, ha habido que esperar hasta la década de los años 90 del pasado siglo para detectar los primeros síntomas de estabilización. En el Alto Palancia, las transformaciones demográficas más recientes han experimentado un doble proceso, por un lado, ha continuado el declive de los núcleos más reducidos, y sobre todo, aquellos con una localización marginal; por otro, los núcleos más accesibles, más dinámicos desde un punto de vista demográfico y económico, han visto reforzado su papel, especialmente en el caso de Segorbe. El balance final es que, aparte de ese segmento de núcleos de población que han quedado marginados, la parte central de la comarca del Alto Palancia está hoy más y mejor articulada,



Por las huertas cercanas Viver.



desde el punto de vista de la estructura territorial y demográfica, que en los años 60 y primeros 70.

La comarca, **desde un punto de vista histórico**, era conocida como Segobriga en tiempos romanos, estando considerada como el punto de la Celtiberia más inmediato a Roma, y así será llamado por el historiador imperial Plinio "cabeza o principio del país celtibero". Estas tierras capitularon con los musulmanes que destruyeron la monarquía goda. Al final de la dominación islámica, Segorbe fue el refugio del último gobernador almohade de Valencia, Abu Said . Protegido por el rey de Aragón, consiguió mantener el control sobre el Alto Mijares, los Serranos y una parte del Alto Palancia. En 1229, Abu Said y Jaume I firmaron en Calatayud un pacto de alianza, destinado a recuperar para el primero el dominio de Valencia; Abu Said entregó, como garantía a Jaume I, Jérica y Segorbe. Ese mismo año, por otra parte, fuerzas aragonesas a las órdenes del señor de Albarracín Pedro Fernández, conquistaron la zona alta de la comarca (Bejís), mientras Jaume I estaba aún ocupado en la conquista de Mallorca. Toda esa zona, la más próxima a Aragón, fue repoblada con aragoneses; en el resto de la comarca se quedó población musulmana, de lengua árabe. La reconquista marcaba así una primera frontera entre los habitantes del alto y medio valle castellano parlante, y los del bajo Palancia, de habla valenciana, al mismo tiempo que se acentuaba la

separación entre Segorbe y Sagunto, que dominaba la vega baja. Durante el levantamiento de las Germanías, los moriscos se agruparon y se hicieron fuertes en toda la comarca, sublevándose en 1526 frente al decreto que les obligaba a abandonar su religión, derrotando a las tropas reales en Almonacid. Pero los moriscos de Segorbe siguieron la misma suerte que los del resto del reino de Valencia y la comarca sufrió una auténtica despoblación con el descalabro que representó su expulsión de todo el país.

No fue hasta después de esta expulsión de los moriscos, en 1609, que se asentó la población cristiana en este sector de la comarca. Dicha repoblación es la base de las actuales características demográficas y lingüísticas, con frecuentes aragonismos.



La cartuja de Vall de Crist entre Segorbe y Altura.
39° 50' 30" N 0° 30' 20" W



Jérica. 39° 54' 30" N 0° 34' 10" W

El Alto Palancia estuvo incluido hasta 1707 en la antigua gobernación de Valencia; después de esta fecha, la administración borbónica la repartió entre las nuevas gobernaciones de Castelló de la Plana, de Morella y de Valencia. La división provincial de 1833, estableció los actuales límites de la comarca rompiendo la unidad fisiográfica del río Palancia, que llevó el bajo valle a la provincia de Valencia, mientras que el alto y medio valle fueron incorporados a la provincia de Castellón. Desde entonces la comarca pertenece administrativamente a la provincia de Castellón, pero sigue siendo Valencia la ciudad que ejerce mayor influencia sobre sus habitantes.

Actualmente, la comarca del Alto Palancia ofrece al cicloturista un rico patrimonio, cada vez más escaso en las áreas urbanas de mayor desarrollo económico.

Nos referimos al patrimonio natural.

Entre sus paisajes se puede disfrutar de

tres elementos de alto valor de cotización en las áreas urbanas litorales: una atmósfera libre de cualquier tipo de contaminación, aguas vivas y cristalinas en abundancia e inexistencia de contaminación acústica, es decir, silencio. Un silencio lleno de los sonidos armoniosos de la Naturaleza.

Con un elevado valor ecológico y paisajístico descubriremos una serie de espacios naturales, algunos de los cuales han sido declarados parques naturales, parajes naturales o reserva biológica (Sierra Calderona y de Espadán). En general, descubriremos hermosos parajes de montaña con algunas de las cumbres más elevadas de la Comunitat Valenciana y sus pequeños pueblos dedicados a la agricultura y la ganadería de montaña, apenas han sido alterados con el paso del tiempo, manteniéndose buena parte de las costumbres y la peculiar forma de ser de los habitantes de la comarca.



RUTA NÚMERO 1

Sierra de Pina



El pico Pina. 40° 1' 47,34" N 0° 37' 38" W



La cúpula del cielo al alcance de la mano

PRINCIPALES ATRACTIVOS DE LA RUTA

Esta ruta por los alrededores de la **villa de Pina de Montalgrao** es un núcleo urbano que nos ofrece la tranquilidad de sus pocas concurridas calles en un entorno de gran interés paisajístico y excelente calidad de vida. La visita a sus calles y plazas se complementa con la ascensión a uno de los espacios más emblemáticos de la naturaleza del Alto Palancia: el Pico Pina o de Santa Bárbara, un excelente mirador sobre las tierras más altas de la comarca que conserva una densa cubierta de pinos (pino rodeno de replantación). En sus laderas podremos disfrutar de bellos rincones que nos sorprenderán por la frondosidad de su vegetación. Poco después del Pico Pina, el pedaleo nos lleva a través de un solitario camino rural entre bellas encinas y matorral

de monte bajo, hasta alcanzar la masía del Bollo cerca de la cual enlazaremos con la Vía Verde de Ojos Negros. Desde allí hasta Barracas la ruta nos sorprende con los llanos de Barracas y el Toro, una altiplanicie donde todavía se cultiva el cereal y los rebaños de corderos del siglo XXI pastan entre las contundentes torres eólicas.

DESARROLLO DE LA RUTA

A unos 200 metros del inicio de la ruta, un desvío a la derecha nos puede llevar, en un trayecto de ida y vuelta de suave pedaleo, hasta la ermita de San Roque. El edificio tiene cierto encanto. La ruta nos lleva ahora entre carrascas y matorrales, por los pies del cerrito Redondo, ofreciéndonos bellas imágenes de conjunto

El paisaje rural cercano a Pina de Montalgrao.





Los pinares de las vertientes del pico Pina.

de la hondonada por la que discurre el barranco de la Cañada que, junto con las umbrías del cerro Limbo (1.168 metros) en la partida de Chagalana, forman un entrañable y bello rincón de gran valor paisajístico y ambiental. Sobre las lomas de la sierra se conserva una excelente pinada entremezclada con carrascas y encinas que cierran el discurrir del barranco de la Cañada de frondosas choperas y rica vegetación de ribera. El lugar merece un pequeño paseo más allá de la pista por la que venimos pedaleando.

Al poco alcanzaremos la villa de **Pina de Montalgrao**. Acceder con el suave pedaleo y silencio de una bicicleta a un pequeño pueblo como éste, sin estridencias, lentamente, es un privilegio que los cicloturistas sabemos reconocer y la gente del pueblo agradecer.

El núcleo urbano de Pina de Montalgrao se encuentra situado a 1.037 metros de altitud, la cota más elevada de entre todos los municipios de la comarca del Alto Palancia. Este pequeño pueblo de algo más de 200 habitantes, fue descrito por Cavanilles a finales del siglo XVIII con estas palabras, *"... no he visto pueblo más infeliz excepto Pina, retrato vivo de la pobreza y miseria: viven en él 60 vecinos; sus casas, ó sea chozas miserables, parte caídas, parte amenazando ruina, semejan un esqueleto de población en la raíz del pico, llamado Montalgrao, ó Santa Barbara de Pina"* (J. CAVANILLES, 1795). Sin embargo, en la actualidad, con la llegada de rentas del litoral a cargo de jubilados y veraneantes emigrantes en la década de los años sesenta y setenta, el aspecto del pueblo de Pina es el de un pequeño núcleo de casas restauradas

según el estilo de la arquitectura tradicional, que ofrecen tranquilidad y vida placentera para sus escasos habitantes y los viajeros cicloturistas que los visitan. Como podremos comprobar, la localización del núcleo urbano y su entorno, cercano al Pico Pina, es de gran calidad ambiental y paisajística. Un privilegio en el contexto de los tiempos acelerados y virtuales en que vivimos.

Un paseo por las calles de Pina de Montalgrao permitirá descubrir el edificio blasonado del ayuntamiento (siglo XVII), con su interesante arquería; además de la iglesia parroquial, de estilo churrigueresco, que mantiene elementos góticos del siglo XV. El núcleo de población disfruta de los servicios de las buenas aguas de la fuente de la plaza.

Nuestra ruta nos llevará ahora en dirección al cementerio, cerca del cual se localiza un pozo de nieve o nevero. Esta nevera de Pina es uno de los siete depósitos de nieve que se localizan en la alineación montañosa de las sierras de Pina y Espadán. Antes de iniciar la ascensión al pico Pina, nuestra ruta permite rodear el cerro de los Majanos, donde nos emocionará un denso bosque de pinos y carrascas, muy especialmente cuando pedaleemos por las vertientes de pequeños barrancos tributarios de la rambla de la Canaleja. Más adelante, un itinerario circular nos permitirá bordear y ascender el Pico Pina o de Santa Bárbara. Sus laderas albergan una de las masas forestales de pino rodeno de repoblación más importantes de la comarca (cerca de 300 hectáreas).

El conjunto del Pico y la Sierra de Pina se puede valorar globalmente como un paraje de relevante valor ambiental y paisajístico, por lo cual se ha convertido en el lugar del término municipal de mayor valor patrimonial para los vecinos del pueblo de Pina. En este tramo de la ruta, aunque todo él es de gran interés, merecen especial atención los siguientes lugares: Paraje de las partidas de Ceja la Redonda y los Majanos. Por allí pedalearemos entre una bellísima umbría cubierta por pinos rodeno de gran porte, buen lugar para la recolección de setas en otoño. Uno de los tramos de la comarca de mayor calidad paisajística para el cicloturista a través de una pista forestal poco transitada y sinuosa, en la que es posible vernos sorprendidos con la presencia de mamíferos como el jabalí, el zorro y las esquivas ardillas, mientras que sobre



Corral a las afueras de Pina de Montalgrao.
40° 01' N 0° 39' W



Pina de Montalgrao. 40° 01' N 0° 39' W



nuestras cabezas pueden revolotear ejemplares de águila culebrera, milano negro o cernícalo común. Así pues, ojo avizor.

Más adelante nuestro lento pedaleo se verá sorprendido por una maravillosa vista panorámica sobre el valle del alto Mijares enmarcado por la cima del Penyagolosa (1.814 metros de altitud). A nuestros pies se extiende una de las masas forestales mejor conservadas de todo el conjunto de la Comunitat Valenciana.

Poco después descubriremos a nuestra derecha la fuente Marrionda, localizada en el corazón de la umbría del Pico Pina, quizás en unos de los puntos de mayor frondosidad de la pinada que nos acompañará a lo largo de toda la ascensión. Allí mana esta fuente entre areniscas rojas

del periodo Triásico. Encantador rincón para un descanso relajado y el disfrute de las aguas de fuente. En épocas de fuerte estiaje puede dejar de manar agua, atención pues a los meses de verano con el fin de evitar desagradables sorpresas.

Unos 800 metros después de la fuente, sale a nuestra derecha una pista que asciende con una pendiente pronunciada y a lo largo de un kilómetro, hasta la cima del pico Santa Bárbara o de Pina (1.402 metros), uno de los mejores miradores de la comarca y de la Comunitat Valenciana.

Su radio de visión resulta excepcional, hasta el punto de divisar el litoral y las aguas del Mediterráneo, en jornadas de máxima luminosidad y escasa humedad relativa (días con vientos del norte, noroeste y

oeste). Espectacular resulta poder divisar a vista de pájaro el macizo del Penyagolosa hacia el noroeste, las sierras de Gúdar y Javalambre hacia el oeste y las sierras de Espadán y Calderona hacia el este pero además, la cima del Pico Pina se convierte en un mirador excepcional para observar las formas de explotación y tenencia de la tierra en esta parte de la comarca: prados, secanos en abancalamientos, explotaciones forestales, asentamientos humanos como el del propio Pina de Montalgrao, masías, corrales... Como bien puede imaginar el cicloturista, aquí en la cima son frecuentes las nevadas. También llamativo resulta el hecho de disponer en esta cumbre privilegiada, de bancos para realizar una grata comida o almuerzo. Es posible



Muro de piedra en las cercanías de la vía verde de Ojos Negros.

pernoctar con sacos de dormir en el interior de la sencilla ermita de Santa Bárbara, así como abastecerse de agua. La cima se culmina con la presencia de una torre de comunicaciones y un observatorio para la prevención de incendios. Vale la pena disfrutar de este punto culminante de la naturaleza de la comarca, dejando pasar el tiempo sin prisas. Se puede planificar pasar la noche al amparo de los viejos muros de la sencilla ermita de Santa Bárbara, de esta manera daríamos opción a que la Naturaleza nos regalara un atardecer y un amanecer con una gama de colores por inventar. Y naturalmente, la cúpula del cielo libre de nubes nos permitirá leer las estrellas sin el resplandor de las luces urbanas que tanto estropean la magia de las noches.



Y ya que hemos hecho mención a ciertas notas de la villa de Pina de Montalgrao de la mano de Mossen Cavanilles, estas fueron sus palabras referidas al monte de Pina o Pico Pina, allá por los finales del siglo XVIII: "Este monte, aunque inferior al Peñaescabia, y mucho más al Peñagolosa, y a otros muchos del reyno, levanta su cresta coronada de pinos sobre los que yacen en sus inmediaciones... Compónese enteramente de amoladeras roxas hacia el sur, blanquecinas hacia el norte en hojas inclinadas: las exteriores alteradas por las lluvias y yelos se descomponen, y reducidas a cascajo y polvo baxan a las raices, dexando en las cuestas multitud de fragmentos que dificultan el paso. Muy cerca de la cumbre se encuentran enormes moles de materia muy diversa de la del monte entero, esto es, de un hormigón compuesto de fragmentos de quarzo como almendras, parecidas a las chinas rodadas de los rios. Todo el monte está cubierto

de pinos y de arbustos, el mas común es la xara con hojas de laurel, que se levanta allí hasta cinco pies en la mayor parte del monte... En la cumbre del monte está la ermita de Santa Barbara, y desde allí se descubre una extensión considerable. Vese Peñagolosa a muchas leguas hacia el nordeste, y Cortes de Arenoso casi al norte, cercado por Aragón en sus montes occidentales: Peñaescabia, la sierra del Toro, y a mayor distancia Javalambre, quedan a poniente, y el gran trapecio que fecunda el Palancia, con la multitud de lugares que se hallan en su curso, se descubre tendido desde Ragudo hasta Murviedro. No son muy rapidas las faldas del monte Pina, pricipalmente las del norte, que presentan planos inclinados, sembrados de peñas y de escombros, bien vestidos de pinos, xaras y enebros".

Desde la cima nos aguarda una vertiginosa bajada que nos llevará de nuevo a la villa de Pina de Montalgrao.

A la salida de Pina, un camino a nuestra izquierda nos acercará, en tan sólo 600 metros de suave ascensión, hasta la ermita de la Virgen de Gracia. Edificio de gran sencillez, por lo que lo más gratificante resulta ser la tranquilidad del paraje por su excelente integración en el entorno natural, además de la visión que ofrece de la armonía de las edificaciones de la cercana población de Pina de Montalgrao. Cerca del cruce que lleva a la ermita de la Virgen de Gracia, descubriremos la fuente y lavadero de Pina de Montalgrao. Parte de su interés reside en la excelente recuperación y restauración de que han sido objeto, especialmente el porche. Son aguas, según los vecinos, con propiedades minero-medicinales. Sitio agradable para un almuerzo o merienda.

Desde Pina de Montalgrao la ruta nos llevará hasta Barracas entre corrales abandonados que dejan ver restos de arquitecturas rurales de gran valor patrimonial, con sus espacios dedicados a parideras, los patios y los lugares donde pernoctaban los pastores. Un buen ejemplo es el corral de Rajola, a los pies del cerro homónimo y a la izquierda de nuestra ruta. También relevante se nos mostrará la casa del Bollo, a los pies del discurrir de la nueva autovía de Aragón, lugar donde nuestro itinerario se abre al llano de Barracas y mediante la Vía Verde de Ojos Negros nos permite cerrar el paseo entre verdes prados y luminosos cielos.



Las vertientes de la sierra de Pina que miran a levante.

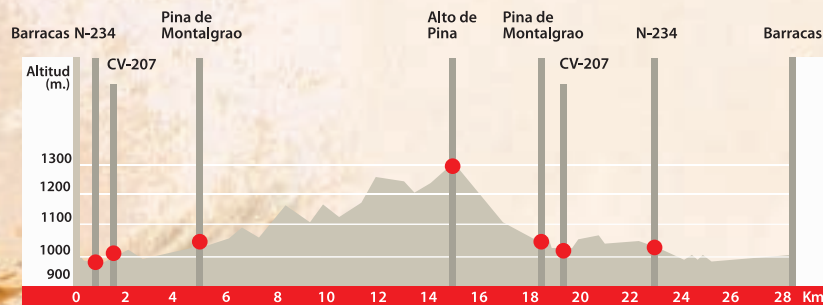
RUTA NÚMERO 1

Sierra de Pina



Ficha de la ruta

PARTIDA	Punto información de Barracas
NIVEL	
DISTANCIA	28,05 km.
TIEMPO	3h 00 min.
DESNIVEL	650 m.



Km 0,00

Desde la estación RENFE Barracas, seguir carretera en dirección a Barracas.



Km 0,26

Seguir la CV-209 en dirección Pina de Montalgrao.



Km 0,99

Desviarse por el camino de la derecha.



Km 3,61

Seguir por el camino de la derecha.



Km 4,52

Subir por el camino de tierra de mano izquierda.



Km 4,77

Bajar hacia Pina de Montalgrao por la calle de la derecha.



Km 4,95

Seguir el pueblo por la calle de la izquierda.



Km 4,99

Girar por la calle a mano izquierda.



Km 5,03

Girar y seguir la calle a mano izquierda.



Km 5,37

Seguir el camino recto hacia el cementerio.



Km 6,65

Seguir el camino principal de la derecha, no desviarse a la izquierda.



Km 8,30

Seguir el camino en dirección derecha.



Km 9,20

Seguir el camino de la derecha.



Km 10,40

Punto de doble sentido. Coger el camino de la izquierda.



Km 10,65

Punto de doble sentido. Coger el camino de la izquierda.



Km 14,27

Seguir por el camino a derecha, en dirección repetidor.



Km 14,76

Seguir el camino recto, no desviarse hacia la ermita de Santa Bárbara.



Km 16,35

Punto de doble sentido. Seguir recto por el camino de la izquierda.



Km 16,55

Punto de doble sentido. Seguir recto por el camino de la izquierda.



Km 17,71

Seguir por la derecha hacia Pina de Montalgrao.



Km 17,95

Seguir camino a mano izquierda entre dos casas, estrecho.



Km 18,28

Seguir a la derecha hacia Pina de Montalgrao.



**Km 18,62**

Seguir por la calle a mano derecha.

**Km 18,80**

Seguir por la carretera CV-209 a la izquierda.

**Km 19,68**

Seguir a la derecha.

**Km 19,77**

Seguir camino de la derecha.

**Km 20,25**

Seguir por el camino de la izquierda.

**Km 23,39**

Bajar por el camino de la izquierda hacia el barranco de Mariana.

**Km 23,51**

Pasará por debajo del túnel de la autovía Mudéjar (A-23).

**Km 23,76**

Seguir por el camino de la izquierda, no por la carretera N-234.

**Km 24,17**

Seguir por el camino de la derecha.

**Km 24,68**

Seguir por el antiguo ferrocarril de la Vía Verde Ojos Negros.

**Km 28,05**

Punto de información Barracas, estación RENFE.



RUTA NÚMERO 2

Sierra del Toro



Un mar de sabinas a más de 1.500 metros de altitud en la sierra del Toro.

El paraíso de las sabinas

PRINCIPALES ATRACTIVOS DE LA RUTA

La ruta transcurre por las cotas de mayor altitud de la comarca del Alto Palancia y por los parajes más recónditos. Principalmente por las estribaciones de la sierra de Javalambre, aquí conocida como sierra de El Toro. Tierras de grandes soledades y duro clima que alberga una de las especies vegetales más extrañas y antiguas de nuestro país: la sabina. El pedaleo por estas cimas, que superan en algunos lugares los 1.600 metros de altitud, nos permite, no sólo descubrir ejemplares de sabinas de gran porte, sino acercarnos a la realidad reciente y pasada de unas formas de explotación agro pastoril que tienen su mejor símbolo en los corrales para el ganado. El trayecto es de gran espectacularidad, tanto en el tramo a través de intrincadas pistas forestales, como en el descenso asfaltado desde las cercanías del Cerro Salado, donde se localizaba hasta hace unos años una base militar del Ejército del Aire.

Los núcleos urbanos de El Toro y Barracas, nos ofrecerán la sencillez de su arquitectura tradicional y el silencio de sus calles como su mejor patrimonio.

El perfil de la ruta salva un desnivel cercano a los 600 metros que, junto a la dureza de algunos tramos de pista en bastante mal estado, la convierten en recomendable para



Cicloturistas en El Toro. 39° 59' N 0° 45' W

personas con experiencia como cicloturistas, aunque siempre queda el socorrido y digno recurso de caminar en los tramos más duros.

DESARROLLO DE LA RUTA

La ruta se inicia en la villa de Barracas, un pequeño pueblo de apenas 200 habitantes. Su localización, en un altiplano sobre los 950 metros de altitud y cercano a la carretera N-234, ha causado, junto a la fuerte emigración de las pasadas décadas y la escasa rentabilidad de las explotaciones agropastoriles, una dedicación casi exclusiva del sector servicios, de tal manera que el pueblo dispone de hostales, gasolinera, tienda de piel y talleres de reparación de vehículos. Merece la pena acercarnos a la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol, con su bóveda de crucería gótica y un pórtico con arco. En sus proximidades se localizan





Ganado de corderos pastando entre torres eólicas en Barracas.



las arquitecturas civiles de mayor valor arquitectónico.

El cementerio conserva una portada con dovelas pertenecientes al antiguo asentamiento de la población. A tener en cuenta, los corrales para el ganado, los almacenes y las eras para el batido y almacenamiento del cereal en las cercanías del núcleo de población.

De Barracas comenta Cavanilles: "... tiene 80 vecinos, sin mas recursos para subsistir que 1200 cahices de todo trigo, y algunos otros granos. No hay que buscar en aquel suelo pobre y destemplado viñas, ni mas arboles que los pinos que crecen en los montes. Tierras y moradores no parecen ya del reyno de Valencia" (J. CAVANILLES, 1795).

Entre el núcleo principal de población y la carretera nacional se deja ver la fuente de San Pedro (siglo XVII), con agua de buena calidad por sus propiedades minero-

medicinales. Las aguas de la fuente se vierten en el bien conservado lavadero público, antes de pasar a regar las pequeñas huertas de los vecinos de Barracas.

Dejaremos Barracas en dirección a El Toro por el barranco de la Cañada. Por sus vertientes se deja ver una vegetación arbórea de encinas, robles, quejigos y matorral mediterráneo, la cual otorga un relevante valor ambiental y paisajístico a toda esta parte del itinerario. En sus cercanías se localiza la fuente de la Cañada, pero cuidado, ya que el agua es de difícil acceso.

Más adelante y a nuestra izquierda descubriremos el mas de Boladode, en la vertiente de solana de la sierra de el Cerro. Allí vive todo el año una familia que dignifica con su presencia estos paisajes rurales únicos en el conjunto de la Comunitat Valenciana. Dejado atrás la villa de El Toro (que visitaremos al final

de la ruta), nuestro itinerario discurrirá por las vertientes de la rambla de Alcotillas. La cubierta vegetal de pino laricio, quejigos y encinas, de este tramo de la ruta, le proporciona una especial belleza al paisaje. En algunos puntos la densidad forestal convierte el lugar en un reducto de alto valor ecológico. Llegados a la altura de la masía de Alcobillas, una muestra del valor botánico de la zona lo ofrece, a la izquierda del camino, un ejemplar de sabina albar de porte espectacular. Su belleza a buen seguro que nos dejará maravillados.

La masía de Alcotillas se localiza en un paraje de gran soledad, pero de una especial armonía y bello entorno. Una inscripción en la fachada principal reza "Bienvenidos", a pesar de que la masía no esta habitada en todo el año. La arquitectura del edificio principal (fechado en 1830 y restaurado con posterioridad) se conserva en un relativo buen estado, así como los corrales y anexos cercanos.

La masía de Alcotillas es uno de los mejores ejemplos de las tierras altas de la comarca del Alto Palancia, en lo que se refiere al hábitat disperso, para la explotación forestal y agropastoril de estas sierras. Cerca de la rambla de Alcotillas se localiza un pozo de frescas y saludables aguas perfectamente accesible. Es posible refugiarse en la masía en caso de inclemencias meteorológicas. Además de pequeños campos cultivados de almendros, disfrutaremos del espectacular decorado que ofrecen las encinas, el pino albar y las viejísimas sabinas. El lugar nos resultará de recuerdo inolvidable.

El tramo de la ruta restante hasta la villa de El Toro nos llevará entre los parajes más solitarios, inhóspitos y sorprendentes de toda la comarca del Alto Palancia. Se trata de un territorio y unos paisajes situados entre los 1.100 y 1.600 metros de altitud. Por allí nos sorprenderá una de las zonas de mayor belleza (junto al nacimiento del río Palancia), no sólo de la comarca sino de toda la Comunitat Valenciana, así como de alto valor ecológico y paisajístico, hecho este que ha llevado a la declaración de una parte como paraje natural municipal del Pozo del Junco. Poco a poco iremos descubriendo el contundente y espectacular porte de gran parte de las sabinas albares, así como el de los pinos laricios, entre ellos se entremezcla la encina y el quejigo (con gran belleza y colorido en la época otoñal). En invierno son frecuentes las nevadas. Tramo a pedalear sin prisas, fácil es que sintamos la irresistible tentación, en días de cielos limpios, de pernoctar en cualquiera de los corrales para disfrutar de una paz y un silencio impresionantes bajo un mar de estrellas.



Sabina milenaria en las cercanías de la masía de Alcobillas. 39° 59' N 0° 47' W



Abrevadero para el ganado en las cercanías de El Toro. 39° 58' N 0° 46' W

Los puntos de mayor belleza en este tramo de ruta serán el corral del Rayado, el pozo del Hoyo del Espino o el corral de Miralverde. Este corral, de mayor tamaño que el del Rayado, dispone de un pequeño aposento para que pernocten las personas dedicadas al pastoreo en época estival. En sus alrededores hay un predominio del pino laricio y de la encina. Su situación, en una especie de loma o collado, le da al entorno un mayor valor paisajístico. Al calor de sus paredes se dispone de espacios perfectos para la acampada, mientras que la edificación dedicada a corral estricto, ofrece buen resguardo en caso de meteorología revuelta. Un pozo o cisterna permite abastecerse de buenas aguas. En ciertos puntos disfrutaremos de maravillosas panorámicas sobre el altiplano de El Toro y Barracas. Al fondo se observan, en toda su majestuosidad, los perfiles de la sierra de Pina y de la cima del Penyagolosa, mientras

que hacia el noroeste, se recorta con toda nitidez el perfil de la Sierra de Espadán. Antes de dirigirnos a El Toro, una carretera a nuestra derecha permite alcanzar las edificaciones de lo que fue una base militar de telecomunicaciones y radares del Ejército del Aire en la cima del Cerro Salada (1.581 metros), vértice geodésico de primer orden. En días de escasa humedad y ausencia de nubes, se puede disfrutar de una de las más amplias y espectaculares vistas de la costa valenciana desde las montañas interiores. Se tiene una visión de conjunto de gran valor descriptivo del litoral mediterráneo, así como del área metropolitana de València, de la Albufera y los campos de arroz que la rodean. Hacia el sur, se alcanzan a ver los perfiles de las sierras de Cullera, el Mondúver y el Montgó. De bajada hacia la villa de El Toro, merece una parada la fuente de la Tejería, en las cercanías de una encantadora alameda. Buen lugar para observar el trasiego de ganado en el abrevadero abastecido por las aguas de la fuente. Recuperada la carretera, se deja ver a su izquierda y cerca de El Toro, la ermita de San Roque (siglo XIV), con su bello atrio cubierto en su parte frontal (siglo XVII). Poco después alcanzaremos la villa de El Toro, a 1.000 metros de altitud y habitada todo el año por apenas 300 vecinos. Estos extraen sus escasas rentas de la dedicación a la actividad ganadera y agrícola, así como de la conservación y explotación de las importantes masas forestales de su término municipal. La caza es también un importante complemento

para las maltrechas economías de los habitantes de El Toro. En invierno y en época estival, el municipio recibe la visita de un turismo interior que encuentra actualmente una digna infraestructura de acogida, tanto de pernoctación como de hospedaje. El conjunto urbano conserva en relativo buen estado la arquitectura tradicional (excepción hecha de los nuevos chalés de las cercanías construidos recientemente). A destacar los restos del castillo (apenas reconocibles, pero de época medieval), sobre un cerro próximo. El castillo tenía en su interior la ermita fortificada de San Miguel (antigua de Santa María), obra de los siglos XII y XIII de estilo románico, de la que aún se dejan ver muros y contrafuertes. Parece que el conjunto del castillo iglesia disponía de un cementerio y un pozo de nieve. También merece una visita la iglesia parroquial de la Virgen de Los Ángeles, en cuyo interior se conserva una cruz procesional gótica. Es de destacar el edificio del Ayuntamiento (siglo XVII), con un interesante soportal de tres arcos de medio punto. No dejaremos por visitar y probar las aguas del pozo y de la Fuente del Jariz (en la Plaza Mayor), construida a finales del siglo XVIII con piedra negra de sillería. "A expensas de propios, año 1799", reza una inscripción en dicha fuente. Según diferentes estudios, el agua de esta fuente es de excelente calidad y es usual que los vecinos se abastezcan de ella para

utilizarla como agua de mesa. En el núcleo urbano además, se localizan las fuentes de La Martina (potable), El Patín (en la calle Mayor), la fuente de la Plaza (en la Iglesia) y la fuente del Lavadero. Dicho lavadero se encuentra recientemente restaurado. El núcleo urbano de El Toro conserva un nivel de integración con su entorno de gran calidad ambiental y paisajística. El lugar perfecto para unas vacaciones estivales más allá de nuestro paseo en bici mediante este itinerario. Entre El Toro y Barracas la ruta transcurre por los pies de las lomas del Alto del Mazorral, con interesantes perspectivas del altiplano de los dos municipios. El paisaje del altiplano está conformado por las explotaciones agrícolas del cereal y el forraje para el ganado, un paisaje que apenas ha sufrido transformaciones respecto a décadas anteriores. Muchas de las parcelas todavía conservan setos y algún que otro álamo y grupos de choperas, gracias al aprovechamiento de las aguas de diferentes acequias, barrancos y ramblas. Visión de gran belleza el de todo este tramo, especialmente al atardecer.



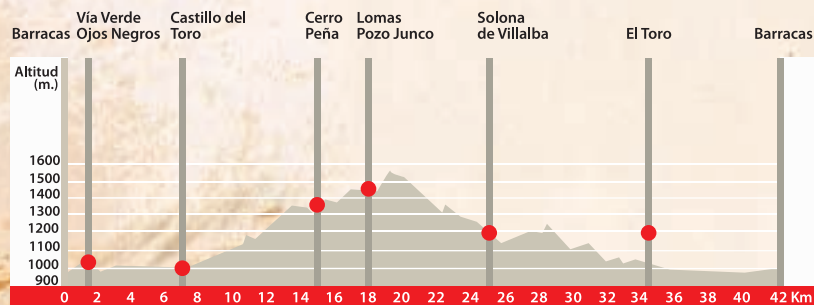
Antiguo corral en la sierra del Toro. 39° 57' N 0° 49' W

RUTA NÚMERO 2

Sierra del Toro

Ficha de la ruta

PARTIDA	Punto información de Barracas
NIVEL	■
DISTANCIA	42,05 km.
TIEMPO	4h 30 min.
DESNIVEL	1.057 m.



Km 0,00
Punto de Información de Barracas, estación de RENFE.



Km 0,12
Seguir la carretera que va hacia El Toro.



Km 0,32
A mano derecha se dejan casas aisladas y se sigue al frente.



Km 0,91
Cruce de tres caminos, seguir por el de la izquierda.



Km 1,59
Aparece un camino a mano izquierda, seguir al frente.



Km 1,70
Seguir al frente, no desviarse por el camino de la izquierda.



Km 2,35
Girar por el camino de la izquierda.



Km 3,13
Seguir al frente no desviarse por el camino de la izquierda.



Km 7,13
Girar a la derecha siguiendo la carretera.



Km 7,24
Desviarse a la izquierda siguiendo un camino.



Km 7,67
Girar a la izquierda siguiendo camino.



Km 8,53
En el cruce seguir por el camino de la derecha.



Km 10,54
En el cruce seguir por el camino de la izquierda.



Km 11,16
Girar a la izquierda.



Km 12,21
Seguir a mano derecha.



Km 13,51
Seguir por el camino de la derecha.



Km 13,71
Seguir por el camino de la izquierda en el cruce.



Km 15,35
Seguir por la izquierda.



Km 18,34
Seguir el camino que aparece a mano izquierda.



Km 20,69
Girar a la izquierda.



Km 21,11
Girar a la derecha, hacia barranco.

**Km 23,22**

Seguir camino al frente, no desviarse por la izquierda.

**Km 32,61**

Seguir por el camino del medio.

**Km 26,15**

Girar a la derecha.

**Km 34,30**

Seguir la calle al frente.

**Km 26,33**

Girar y seguir camino a la izquierda.

**Km 34,50**

Seguir por la calle de la izquierda.

**Km 29,29**

Seguir el camino a la izquierda.

**Km 34,60**

Seguir la calle al frente.

**Km 31,40**

Seguir por la derecha.

**Km 34,65**

Girar a mano derecha.

**Km 32,05**

Seguir a la izquierda.

**Km 34,74**

Seguir la carretera al frente, no desviarse por las calles.

**Km 32,21**

Girar a mano derecha.

**Km 35,08**

Seguir la carretera a mano izquierda.

**Km 36,03**

Seguir la carretera, no desviarse por camino a la derecha.

**Km 38,73**

Seguir al frente no desviarse por la izquierda.

**Km 36,43**

Coger camino a la izquierda, dejar la carretera.

**Km 39,45**

Seguir al frente.

**Km 36,54**

Seguir al frente cruzando el puente.

**Km 40,45**

Girar a la izquierda.

**Km 37,50**

Seguir al frente no desviarse por la izquierda.

**Km 42,05**

Punto de información Barracas, estación RENFE.



RUTA NÚMERO 3

Nacimiento del Palancia



La villa de Jérica. 39° 54' 30" N 0° 34' 10" W



Bosques de ribera y gargantas de paredes verticales

PRINCIPALES ATRACTIVOS DE LA RUTA

A lo largo de esta ruta nos emocionarán en primer lugar los singulares llanos de Barracas y El Toro, desde donde descenderemos hasta el impresionante paraje conformado por las cercanías del nacimiento del río Palancia, las peñas o cimas de Amador y Peñascabía y el caserío del Molinar. Un descenso sin fin hasta las aguas del Palancia entre barrancos inaccesibles de materiales calizos. Esta ruta también está planteada para disfrutar de las riberas del río Palancia, entre Teresa, Bejis, Torás y Jérica. De esta forma se puede admirar algunos de los mejores ecosistemas de vegetación de ribera de la comarca del Alto Palancia (es lo que se conoce como bosques galería, compuestos principalmente por chopos, olmos, sauces y pequeños arbustos), además de la sabia utilización de las huertas cercanas al río. El pedaleo a través de este trayecto también nos llevará a visitar una serie de muelas, cerros y cimas de altitudes medias cubiertas por denso matorral en el que destaca la presencia de la coscoja, el romero, la aliaga, el espliego, el tomillo y un gran número de gramíneas, así como manchas de pino carrasco y encinas. No menos interesante resultará la contemplación de las formas de asentamiento humano y explotación

agropastoril de estas sierras con elementos característicos como corrales y campos de almendros y olivos.

El perfil global del itinerario no salva grandes cotas ni duros desniveles. Por tanto, ruta recomendable para los que se inician en el cicloturismo.

DESARROLLO DE LA RUTA

Entre Barracas y el inicio del descenso hacia el caserío del Molinar la ruta discurre por el altiplano de Barracas-El Toro. Desde un punto de vista geomorfológico, se trata de un relieve suavemente plegado en dirección noreste-sureste de materiales jurásicos y cretácicos. Sobre este soporte físico se ha desarrollado una peculiar forma de ocupación agropastoril del territorio del interior de la comarca del Alto Palancia. El cultivo del cereal con diferentes formas de barbecho y el forraje para la ganadería, cubren estas explotaciones agrícolas de la misma forma que se hacía en siglos anteriores. Las explotaciones y su división en parcelas están en algunos sitios protegidas por grupos de chopos y pequeños setos. Cabe destacar la existencia de una red de acequias (que también funcionan como red de drenaje del altiplano, para el cultivo de ciertas parcelas de cereal mediante el apoyo



La villa de Navajas. 39° 53' 45" N 0° 30' 10" W

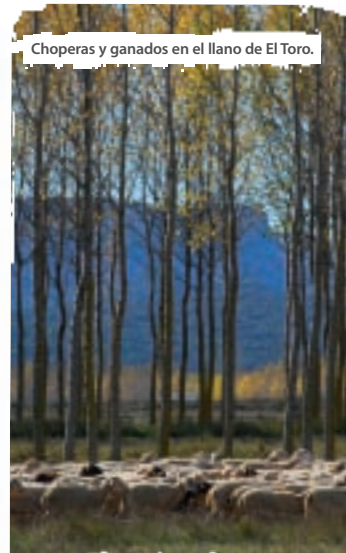


del riego). En todo el tramo del altiplano se disfruta de amplios horizontes enmarcados por las elevaciones montañosas más simbólicas de la comarca: Peñaescabia y Peñas de Amador al sur, pico Pina o de Santa Bárbara al noreste y la Sierra del Toro (estribaciones de la sierra de Javalambre) al noroeste.

Es todo este lugar un paraje por el que pedalearemos sin prisas para poder disfrutar del rico patrimonio cultural y natural. Buenos ejemplos de dicho patrimonio son lugares como los corrales del Cura, sencilla muestra de construcciones tradicionales de la comarca tanto por su concepción arquitectónica como en el tipo de materiales empleados, que se utilizaban para el resguardo del rebaño. La pequeña loma sobre la que se asientan estos corrales del Cura ofrece una buena visión de conjunto

de los llanos de Barracas y El Toro. Más adelante prestaremos atención a la loma de la Serratilla y el Alto del Navajo, un interesante entorno por la buena conservación del matorral mediterráneo (aliaga, romero, tomillo...) y los ejemplares de encinas. Desde la cercana partida de la Hoya de Elvira disfrutaremos de un amplio panorama de las planicies de El Toro, su sierra y Peñaescabia. Atención también a las riberas del barranco del Hocino, con una de las mejores agrupaciones de álamos (choperas) de toda la planicie de Barracas-El Toro. Una visita también merecen los corrales de la Quebrada y de Calvo, en la partida de Hocino y a los pies de la Loma de Camarilla, con sus construcciones tradicionales entre densos matorrales y una interesante cubierta de encinas.

Choperas y ganados en el llano de El Toro.



En esta partida el barranco del Hocino y la Rambla de Ozdiña confluyen para encajarse entre materiales calizos, dejando atrás el altiplano de Barracas y El Toro, conformando un paraje de de gran interés geomorfológico.

Cerca de la rambla de Ozdiña, entre encinas pinos y denso matorral, se extienden amplios campos de almendros, algunos de los cuales se han roturado y transformado para sustituirlos por el cultivo del espliego o lavanda (*Lavandula spida*), planta aromática característica de la vegetación natural de la comarca que actualmente resulta más rentable que el almendro. Su cultivo se complementa con la apicultura, ya que el espliego proporciona miel de muy buena calidad y las colmenas se pueden instalar en las cercanías del cultivo.

Poco después nos introduciremos entre una densa y bien conservada vegetación de encinas, moteada con algún que otro ejemplar de quejigo. No menos importante resulta la formación boscosa, a la derecha de nuestra ruta, formada por pinos laricios. Importante vegetación que nos acompaña por el vertiginoso descenso de la pista que estamos siguiendo camino del río Palancia, decorada además con cipreses de reciente plantación.

El descenso nos permitirá disfrutar de una espectacular panorámica que concentra diferentes y vistosos fenómenos geomorfológicos (fallas, sinclinales, escarpes, estrechos, fenómenos erosivos, derrubios ...), en la confluencia de las aguas del barranco del Hocino con las del río Palancia, donde



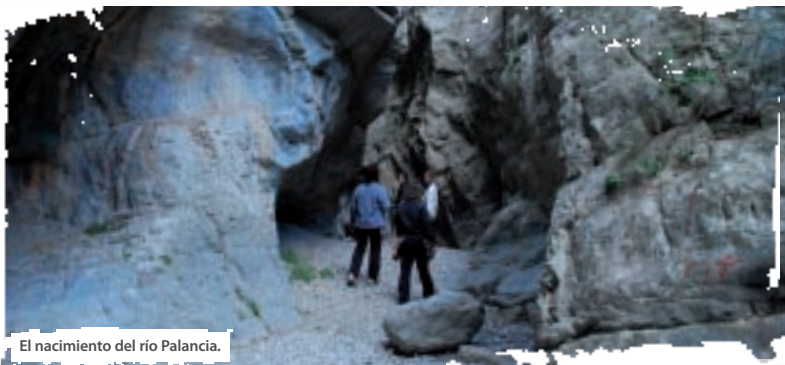
se localiza un grupo de casas o masada, conocida como **El Molinar**. Destacan por su espectacularidad las escarpadas paredes y lomas cubiertas de densas pinadas de Peñascabía; más cercano a nosotros podemos observar el impresionante **cortado de Agualobos** de casi 200 metros de caída vertical, en la umbría del Toro, que tiene su continuación y culminación en las Peñas de Amador. El lugar es de una belleza desgarradora. Sin duda, uno de los rincones de mayor valor ambiental y paisajístico de la comarca del Alto Palancia.

Antes de alcanzar el lecho del río Palancia, un camino a nuestra izquierda nos llevará hasta el caserío de El Molinar (aún en el término municipal de El Toro). Casi todos los edificios se encuentran restaurados con bastante encanto. En sus orígenes existía también un molino. Es el grupo de casas disperso más conocido de los alrededores debido a su localización en la cabecera del río Palancia y a los pies de las Peñas de Amador y Peñascabía. El entorno es muy

sugestivo y de alto valor medioambiental. El río Palancia ofrece pequeñas cascadas, charcas y pozas donde se puede disfrutar del baño en época estival.

Enfrentada al caserío del Molinar, y desde la otra parte del río Palancia, una pista forestal que parte de la izquierda de nuestra ruta, permite alcanzar las fuentes del Palancia, mediante un recorrido de unos 2.200 metros.

El último kilómetro se debe realizar a pie a través de una pequeña senda que remonta y cruza una y otra vez las aguas recién alumbradas, primero a través de una bien conservada masa forestal de pino laricio y, posteriormente, por una vegetación de ribera de gran riqueza y variedad botánica, hasta llegar al lugar concreto donde afloran las primeras aguas consideradas como las del nacimiento del río Palancia entre farallones triásicos. El mayor número de afloramientos de aguas se produce en un punto en el que el cauce se estrecha y las



El nacimiento del río Palancia.



Huertas y vegetación de ribera del río Palancia en los alrededores del caserío del Molinar.

paredes calizas apenas quedan separadas por algo más de un metros de distancia.

Tramo de gran espectacularidad e impresionante naturaleza, clímax de la naturaleza de la comarca. En este mismo sentido ya se desprendía la descripción que, a finales del siglo XVIII, realizó el botánico Cavanilles: "Para llegar al nacimiento del río Palancia, todo son derrumbaderos y cuevas, la más larga y menos expuesta se halla bajando desde Torás. Por mas de media hora se pisan peñas calizas y cantos sueltos hasta el fondo del Molinar. Los montes cortados como a pico por centenares de baras, dejan una garganta que luego se ensancha por espacio de unas mil varas; estréchase nuevamente y a media legua del molino en un sitio fragoso está la rambla Seca y el nacimiento del río, brotando el agua por las grietas de las peñas. Era a la sazón tan poca la que salía que con dificultad creía ser aquel el verdadero origen de un río que fecunda tantos lugares en su largo recorrido hasta

Murviedro y que no pocas veces consterna a los vecinos en sus avenidas. Todo aquel desierto ofrece pruebas ciertas del transtorno y pérdidas que han padecido los montes nombrados Peñascabía. Pudieron muy bién formar en otro tiempo una mole unida, que hoy separa el profundo barranco. Los de la derecha del río presentan cortes perpendiculares y dientes de varas sin tierra y casi sin vegetales. Quedaron en este murallón peñas a punto de caer, y otras rodaron al fondo de la rambla. La anchurosa hoyra que yace entre el Molinar y la rambla Seca parece haber sido el cráter de un volcan apagado, cuyo foco debió estar a mayor profundidad que la superficie que hoy se cultiva y baña el río".

(J. CAVANILLES, 1795). Se trata, sin duda, del entorno de mayor valor ambiental y paisajístico de la comarca. Más adelante cruzaremos el río Palancia para dirigirnos, mediante una dura subida, hacia Torás. Desde el lecho del río un camino



Iglesia parroquial de Bejis.
39° 54' 30" N 0° 42' 30" W

a la derecha lleva hasta un camping privado, piscina, aparcamientos, mesas, recogida de basuras y otros servicios, en un espacio privilegiado del alto cauce del río Palancia entre El Molinar y Bejis. Es recomendable el paseo andando aguas arriba o abajo del río, ya que es uno de los tramos donde mejor se conserva la vegetación de ribera, localizándose, además, el manantial de los Cloticos y de la Fuente Seca. Un paraje privilegiado del que el botánico Cavanilles comentaba: *"El río Palancia pobre en su principio, recibe tantas y tan copiosas fuentes entre el Molinar y Bejis, que es ya respetable en las cercanías de esta villa. Las aguas de dichas fuentes descienden precipitadas de bastante altura, unas en arroyos, y otras en cascadas hasta el cauce del río, y allí encontrando enormes peñas caídas de los montes, se estrellan y espuman con estruendo. Por efecto de su frescura los*

vegetales viven alegres en aquellas quebradas y graderías naturales, donde crecen con lozanía los almeces, arces, fresnos, espinos, cornejos, cervales y otros arboles que parecen disputarse el terreno. Enrédanse entre ellos, y no pocas veces los tapizan las parras, madreseñas, clemátides y zarzas, a cuya sombra y entre peñas vegetan la doradilla, el polipodio común y culantrillo: vense también los hieracios veloso y pilosela: los antirrinos mayor y de peñas, la yerba doncella, la palomilla de nueve hojas, la salicaria, y las conizas saxatil y squarrosa de Linneo, con otras infinitas plantas. Tal espectáculo ofrecía allí la naturaleza en un año seco, y en el mes de Setiembre. ¿Cuanto más hermoso debe ser aquel recinto en la primavera despues de las lluvias? (J. CAVANILLES, 1795). En las cercanías de la planta embotelladora de "Los Cloticos" se deja ver un bello nogal, fluye un caño de frescas aguas, hay mesas y un pequeño bar. Hoy todo ello complementado con el área recreativa privada anteriormente citada que ha descongestionado de visitantes este bello rincón. Después de la dura subida desde el río Palancia, alcanzaremos la villa de Torás. Emplazada por encima de los 700 metros de altitud, residen en la actualidad algo más de 300 vecinos. Población que casi se dobla en la época estival con la llegada de veraneantes. A destacar la iglesia de Santa Quiteria (siglo XVIII), de amplias dimensiones. Su arquitectura todavía conserva de forma global edificios con formas y materiales tradicionales de cierto interés. En el núcleo principal de población se localizan dos fuentes de gratificantes aguas, así como un

lavadero en perfecto estado de conservación que sigue siendo utilizado por algunas mujeres. Del medio físico o natural sobre el que se asienta Torás, tenemos una interesante descripción de Cavanilles, "... entre la zona alta y baja de Torás median varios cerros de yeso coronados de peñas; de las cuales las de la superficie, alteradas ya por las lluvias, sol y hielo, son verdosas, las interiores casi negras: la dureza de todas ellas, y el aspecto que presentan sus fracciones, es como en la piedra berroqueña o granito de Madrid" (J. CAVANILLES, 1795).

Desde Torás, nuestra ruta discurrirá entre campos de almendros y olivos por las lomas que sobrevuelan el discurrir del río Palancia. Magníficas vistas panorámicas de las bellas localizaciones de Bejis y Teresa. Poco después de dejar la villa de Teresa a nuestra derecha cruzaremos el río Palancia por el paraje conocido como la Vuelta del Río. Espectacular ascenso por una vertiente de materiales calizos conformada por el discurrir del río. Interesante vegetación de ribera y bello ejemplo de ocupación de las terrazas fluviales por cultivos de huerta, todo lo cual confiere al paisaje resultante un carácter personal y representativo de las formas de aprovechamiento del territorio en total armonía con el entorno circundante de pinos y cultivos de secano. Daremos un paseo remontando el río o bien aguas abajo, para poder disfrutar la belleza de estas riberas del Palancia. El mismo entrañable rincón era citado de la siguiente forma por Cavanilles: "... Teresa, pueblo de 200 vecinos, colocado

muy cerca del río con hermosas huertas. Vense en estas bosques de cerezos y frutales, y en las producciones de sus áreas un verde hermoso, que contrasta con las peñas peladas de las inmediaciones. El río hace por allí mil revueltas para poder continuar su curso, y salir de aquel laberinto de montes; espectáculo que se disfruta desde las alturas" (J. CAVANILLES, 1795). Lo que resta de ruta nos llevará, con tendencia a la bajada, a bordear el río Palancia. Por sus orillas emociona la vegetación de la ribera y a unos dos kilómetros de Jérica y en el margen opuesto del río se pueden observar interesantes formaciones de tobas calcáreas y travertinos (formas geomorfológicas constituidas al aflorar aguas subterráneas al exterior). Al poco, la mirada nos quedará impregnada con la visión de Jérica que ofrece la llegada de esta ruta, con la torre mudéjar y el transcurso del río Palancia en el momento en que comienza a intuirse el cortado de Peña Tajada. Un puente sobre el Palancia a la entrada de Jérica, nos permite alcanzar un bello rincón de la villa con el parque y alameda de las Fuentes donde se localiza un nogal centenario y vegetación de ribera en buen estado de conservación. Quizás sea este acceso a la villa de Jérica el de mayor valor ambiental y paisajístico. Desde el puente se puede descender hasta el lecho del río y realizar una aproximación a pie hasta el cortado de Peña Tajada. En las cercanías se puede observar, en años lluviosos, el Salto de los Chorradores. (Información de la villa de Jérica en el itinerario 4).

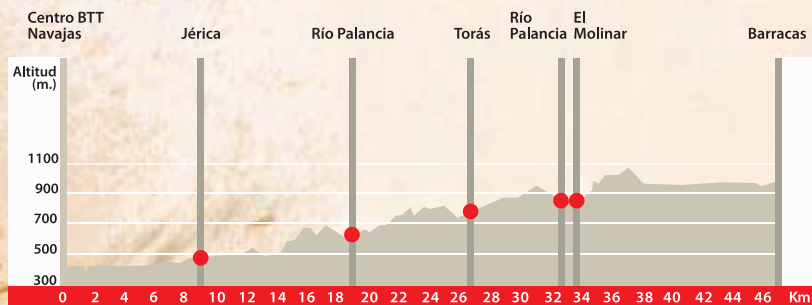
RUTA NÚMERO 3

Nacimiento del Palancia



Ficha de la ruta

PARTIDA	Punto de acogida de Navajas
NIVEL	
DISTANCIA	46,60 km. (sólo de ida)
TIEMPO	4h 30 min.
DESNIVEL	1.292 m.



Km 0,00

Punto de acogida en Navajas junto al camping Altomira y Via Verde.



Km 8,35

Girar a la derecha.



Km 8,42

Seguir recto.



Km 8,48

Seguir por la derecha.



Km 8,73

Seguir por la izquierda cruzando el puente.



Km 10,70

Seguir por la carretera al frente, no desviarse.



Km 12,20

Girar por el camino de la derecha.



Km 14,03

Girar a la izquierda.



Km 14,14

Girar a la derecha.



Km 14,52

Seguir el camino a la izquierda.



Km 16,04

Seguir por el camino de la derecha.



Km 16,58

Girar a la izquierda.



Km 17,54

Girar a la derecha.



Km 19,30

Girar a la derecha.



Km 19,97

Seguir el camino de la derecha.



Km 20,95

Seguir por el camino de la izquierda.



Km 21,90

Seguir por la derecha.



Km 24,27

Seguir por la derecha.



Km 25,47

Girar a la derecha.



Km 25,88

Subir por la calle de la derecha.

**Km 26,24**

Girar a la izquierda.

**Km 34,73**

Girar a la derecha.

**Km 27,36**

Girar a la izquierda por el camino desde la carretera.

**Km 38,35**

En el cruce girar a la derecha.

**Km 30,09**

Girar a la izquierda.

**Km 40,31**

Girar a la izquierda.

**Km 30,50**

Seguir el camino recto, no desviarse a la derecha.

**Km 40,75**

Girar a la derecha cruzando el puente.

**Km 30,85**

Seguir por el camino de la derecha.

**Km 42,37**

Girar por el camino de la izquierda.

**Km 32,45**

Seguir por el camino de la derecha.

**Km 42,86**

Girar a la derecha.

**Km 33,10**

Seguir por el camino de la derecha en dirección a El Toro.

**Km 45,00**

Girar a la izquierda.

**Km 33,20**

Seguir por el camino de la izquierda.

**Km 45,46**

Seguir recto por la carretera, no desviarse a la izquierda.

**Km 33,52**

En el cruce seguir a la izquierda.

**Km 46,60**

Punto de información Barracas, estación RENFE.



RUTA NÚMERO 4

Entre Navajas y Jérica



La torre del Homenaje en Jérica. 39° 54'30"N 0° 34'10"W



Entre vegetación de riberas, lomas y antiguos corrales

PRINCIPALES ATRACTIVOS DE LA RUTA

A lo largo de esta ruta nos emocionaremos con las riberas del río Palancia por los alrededores de Jérica. De esta forma se puede disfrutar de algunos de los mejores ecosistemas de vegetación de ribera de la comarca (es lo que se conoce como bosques galería, compuestos principalmente por chopos, olmos, sauces y pequeños arbustos). Pero además, el pedaleo a través de este trayecto nos llevará a visitar una serie de muelas, cerros y cimas de altitudes medias cubiertas por denso matorral (garriga mediterránea), en el que destaca la presencia

de la coscoja, el romero, la aliaga, el espliego, el tomillo y un gran número de gramíneas, así como manchas de pino carrasco y encinas. No menos interesante resultará la contemplación de las formas de asentamiento humano y explotación agropastoril de estas sierras con elementos característicos como corrales y campos de abancalamientos de almendros y olivos. Por otra parte, en los núcleos urbanos de población se puede disfrutar, entre otras cosas, de la visita a la torre mudéjar de Jérica y las casas de veraneo de Navajas. El perfil de la ruta sólo salva desniveles medios.





DESARROLLO DE LA RUTA

Nuestra ruta se inicia en **Navajas** (desde su camping), cuyo núcleo urbano se sitúa en las riberas del río Palancia a una altitud de 383 metros sobre el nivel del mar. Tan sólo algo más de 500 vecinos lo habitan todo el año, aunque bien es verdad que durante los periodos vacacionales su población se triplica. No en vano es el municipio que junto a Jérica, Altura y Viver, concentra el mayor flujo de visitantes en época estival. En el trazado de sus calles se adivina la huella de su origen musulmán. Resultan de interés edificios como el Ayuntamiento (siglo XVIII), la iglesia parroquial de la Virgen de la Luz (siglo XVIII) y su torre campanario. También relevantes se nos mostrarán las segundas residencias de la burguesía valenciana localizada en la calle València y edificadas en los primeros años del siglo XX. La plaza donde se ubica el ayuntamiento

tiene, en un emblemático olmo plantado en 1636, su mejor seña de identidad. En el casco urbano se localizan cuatro fuentes de aguas potables, algunas de ellas con abrevadero. En los alrededores, al otro lado del ferrocarril y en la urbanización Altomira, se alza una torre de vigilancia que se supone árabe (siglo XI). Dejada atrás Navajas, iniciaremos un tramo con tendencia a subir que nos llevará, entre agradables paisajes de campos de secano y entre pinos y carrascas, hasta los pies del **cerro Feliciano**. Poco después se abre un altiplano con agradables toboganes donde domina el paisaje el cultivo de olivos y almendros, campos moteados por **corrales** de arquitecturas tradicionales como los de **Juano, Felix y Ferrer**. Dejando atrás el corral de Ferrer en un

entorno armonioso se dejan ver bellos ejemplares de pino carrasco. El conjunto del paisaje tiene un cierto encanto como ejemplo de ocupación y explotación del territorio en estas lomas interiores del término municipal de Jérica. Más adelante, se nos abre una bella vista panorámica de Peña Escabia y las cuevas del Ragudo, dejándose ver más al fondo las primeras estribaciones de la sierra de Javalambre.

Continuando nuestra ruta descubriremos a nuestra izquierda el corral de **Capa**. Al igual que los anteriores, es una interesante muestra de arquitectura tradicional y entorno agropastoril y se encuentra rodeado de almendros y frondosos carrascales. Es un lugar tranquilo y agradable con la posibilidad de refugiarse bajo techumbre en caso de inclemencias meteorológicas al resguardo y el calor de sus muros.

Desde el paraje del corral de Capa, hasta el encuentro de nuestra ruta con las riberas del río Palancia, descubriremos una solana poblada por un denso pinar entre el que se dejan ver de tanto en tanto, bellos ejemplares de carrascales. Todo el tramo es de grandes soledades y silencios, conformando parajes de un gran valor botánico y paisajístico. Tan sólo la presencia del corral de Chupaderos, en el inicio del descenso hacia el río Palancia, nos recuerda que todas estas montañas estuvieron intensamente explotadas por infinidad de ganados, además de tener una importante actividad de extracción de maderas.

El encuentro con el río Palancia se produce en un bellissimo paraje de exuberante vegetación de ribera y bien cuidadas huertas, las cuales conforman un paisaje rural de gran valor etnológico. Por el lado opuesto del río Palancia, por el que discurre nuestra ruta, se pueden observar interesantes formaciones de tobas calcáreas y travertinos (formas geomorfológicas constituidas al aflorar aguas subterráneas al exterior). Con toda probabilidad su formación se debe a las aguas aportadas por el barranco que anteriormente discurre por el paraje de la Floresta de Viver. Llegando a Jérica nos sorprenderá la interesante y poco conocida visión de la villa, con la torre mudéjar y el transcurso del río Palancia en el momento en que comienza a intuirse el cortado de Peña Tajada.



Un bici sobre un muro de piedra en seco en las cercanías de Jérica.



El embalse del Regajo. 39° 53' 30" N 0° 31' 30" W

Alcanzaremos la villa de Jérica mediante un antiguo puente. Por sus alrededores emociona el bello rincón que conforman con el parque y alameda de las Fuentes donde se localiza un nogal centenario. Toda la vegetación de ribera se encuentra en muy buen estado de conservación. Desde el puente se puede descender hasta el lecho del río y realizar una aproximación a pie hasta el cortado de Peña Tajada. En las cercanías se puede observar en años lluviosos el salto de los Chorradores, en cuyas inmediaciones se localiza la fuente Chorra.

Llegados a **Jérica**, habitada en la actualidad por unos 1.700 vecinos (el tercer núcleo urbano de la comarca a continuación de Segorbe y Altura), nos deslumbrará su localización y distribución urbana arquitectónica, conformando uno de los

entornos urbanos más conocidos y de mayor valor cultural del Alto Palancia. Impresiona su bella integración en el paisaje natural que rodea la villa, a los pies y sobre las laderas de un cerro de 566 metros de altitud. Existen en la villa indicios de poblamiento en época prehistórica, mientras que de época romana se tiene como testigo diferentes lápidas con escritura latina, restos cerámicos, monedas, entre otros. Desde el punto de vista arquitectónico resulta de visita imprescindible la zona alta de la villa donde se conserva, en lo que fue la zona del importante castillo de Jérica, la Torre del Homenaje o Torreta y la Torre de las Campanas o torre mudéjar, construida esta última sobre base y estilo mudéjar a principios del siglo XVII. No hay que olvidar tampoco el Museo Municipal declarado

de interés histórico-artístico (desde 1962), el Ayuntamiento, la ermita gótica de San Roque (construida sobre una antigua mezquita), la iglesia de Santa Agueda (siglo XIV), la iglesia parroquial de Santa Ana (siglo XIV) remodelada en periodo barroco (siglo XVII), la iglesia de la Sangre remodelada en los siglos XVII y XVIII, así como el antiguo Convento de Socós del que tan sólo queda en pie, aunque en muy mal estado de conservación, la iglesia del s. XVI. Todavía resultan reconocibles diferentes tramos de muralla con sus correspondientes torreones y puertas de acceso (Arcos de la Rocha y del Hospital, Portal de la Sala, San Juan, San Joaquín y Santa Ana).

Todo el núcleo de población conserva en líneas generales una arquitectura tradicional en buen estado, resultando especialmente gratificante el paseo por las calles más cercanas al castillo y a la torre mudéjar, destacando los edificios civiles de las calles Rey Don Jaime, Maestro Puchades, La Cambra, no debe dejar de visitarse la fuente de Santa Águeda, del siglo XVIII, en el interior del casco urbano. En los alrededores del centro y cercano al río Palancia merece un paseo la alameda de las Fuentes, lugar donde se localiza la fuente de siete caños de Randuria (según los expertos, de aguas algo cargadas de bicarbonato y sulfatos). Es un buen lugar para un almuerzo o merienda al aire libre. Dejada atrás, cruzaremos las aguas del río Palancia mediante un tranquilo camino que nos ofrecerá una visión idílica de Jérica, con la torre del Homenaje y el campanario

mudéjar cercanos al cortado de Peña Tajada. El paraje nos ofrecerá una bella y bien conservada vegetación de ribera que separa las fértiles huertas y frutales en regadío del sinuoso discurrir del río Palancia. De estas huertas tenemos una interesante descripción en palabras del botánico Cavanilles, "...las huertas de Xérica son de mucha mayor extensión que las de Segorbe. Las hay que rinden un cahiz de trigo, muchas sola una tercera parte del cahiz. Esto depende así de su posición alta y destemplada, como del desmedido número de árboles que sostienen. Los cerezos, manzanos y otros frutales, y más aún las moreras forman allí bosques, que recrean la vista. La quarta parte de estas huertas se riegan con las aguas del Palancia, las restantes con las que les llegan del término contiguo de Vибér. Este recinto hermoso de huerta forma las delicias de los de Xérica". (J. CAVANILLES, 1795-97). En la actualidad estas huertas de ribera cumplen una función básicamente de autoconsumo, siendo escasa la producción comercializada, debido a su baja rentabilidad. Junto a las huertas y



Calle ornamentada con flores en Jérica. 39° 54' 30" N 0° 34' 10" W



riberas se pueden ver viejas fábricas abandonadas y antiguos molinos hoy en desuso. En este punto se cruza el río Palancia por un puente del siglo XVI, compuesto de dos arcos de medio punto y un pilar central con espectaculares estribos. Este puente es elemento fundamental, como parte integrante del paisaje de este rincón en los alrededores de Jérica. El paraje, en su conjunto, bien merece un tranquilo paseo.

Antes de cruzarlo, sobre el meandro que forma el río a los pies de la Torre, se dispone de algún lugar para la acampada libre.

Después de la ribera del Palancia la ruta asciende y desciende la **sierra de la Muela**.

Todo este tramo es un buen ejemplo del tipo de cultivos de secano presentes en la comarca, los cuales configuran un paisaje característico en el que destacan los campos en forma de

bancales (importante para la prevención de la erosión), en los que se cultivan, principalmente, el olivo, la viña y el almendro. Los barrancos del Rabosal y de la Muela, son un buen ejemplo de la vegetación de ribera (cañizares, moreras...), además de mostrar de manera didáctica las formas de escorrentía (discurrir de las aguas de lluvia y conformación de barrancos y sus lechos) de las montañas más cercanas al río Palancia.

Después de bajar de la Muela descubriremos un bello paraje con lomas cubiertas con manchas de pino carrasco. Entre los vecinos de las villas cercanas es reconocido este bello rincón como de abundante y fácil recolección de hierbas aromáticas (romero, tomillo, aliaga...). Cerca del camino se localiza una pequeña figura religiosa.



Pista por las vertientes del río Palancia cerca de Jérica.

La ruta asciende unas lomas antes de iniciar un descenso bastante continuado hasta la Vía Verde de Ojos Negros. Por ella pedalearemos hasta su final en el camping de Navajas. En este tramo destacan los desmontes o trincheras de la plataforma ferroviaria, además de mostrarnos los sustratos geomorfológicos más cercanos (resultan de especial interés por la colonización de sus paredes mediante una exuberante vegetación de zarzales, romeros, aliagas, ramas de encinas, pinos...), lo que convierte el pedaleo por su interior en un viaje a través de un túnel vegetal mágico y original.

Camino de Navajas se abre una maravillosa panorámica sobre los entornos más cercanos a la cabecera del embalse del Regajo, destacando en primer término la masía del Hostalejo.

Y antes de dirigirnos al camping todavía nos sorprenderá la vista panorámica sobre el núcleo urbano de Navajas rodeado por el discurrir del río Palancia.



La torre mudéjar de Jérica. 39° 54' 30" N 0° 34' 10" W

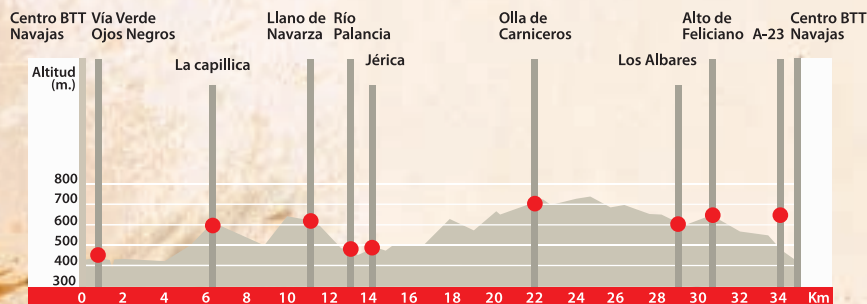
RUTA NÚMERO 4

Entre Navajas y Jérica



Ficha de la ruta

PARTIDA	Punto de acogida de Navajas
NIVEL	
DISTANCIA	34,87 km.
TIEMPO	3h 00 min.
DESNIVEL	894 m.



Km 0,00
Punto de acogida en Navajas, camping Altomira.



Km 4,22
Seguir por el camino de la izquierda, salirse de la Vía verde.



Km 4,90
Seguir por el camino recto.



Km 5,85
Seguir por el camino de la derecha.



Km 6,03
Seguir por el camino de mano izquierda en el cruce.



Km 6,60
Seguir por el camino de la derecha.



Km 7,20
Dejar la carretera y girar por un camino a la derecha.



Km 8,10
Seguir camino al frente, no girar hacia la cantera.



Km 9,03
Girar a la izquierda.



Km 10,45
Girar a la derecha en el cruce.



Km 10,85
Seguir por el camino al frente sin desviarse.



Km 12,42
Seguir por el camino de la izquierda.



Km 13,65
Jérica. Girar por la calle a la izquierda.



Km 13,97
Seguir la calle en dirección izquierda.



Km 14,10
Seguir recto.



Km 14,19
Seguir la calle de la derecha, hacia el barranco.



Km 14,44
Girar a la izquierda y cruzar el puente.



Km 16,44
Girar a la izquierda por el camino y dejar carretera.



Km 18,02
Seguir el camino al frente, no desviarse.



Km 22,53
Girar a la izquierda.

**Km 24,65**

Girar a la izquierda.

**Km 30,39**

Seguir por la derecha.

**Km 27,17**

Girar a la izquierda.

**Km 31,48**

Seguir camino de la izquierda.

**Km 27,54**

Girar a la derecha en el cruce.

**Km 33,71**

Girar a la izquierda y pasar por el túnel.

**Km 28,88**

Seguir al frente el camino.

**Km 33,85**

Girar a la derecha en la carretera.

**Km 29,38**

Seguir por el camino de la derecha.

**Km 34,08**

Subir por el camino de tierra que aparece a mano izquierda.

**Km 30,32**

Girar a la izquierda.

**Km 34,88**

Punto de acogida en Navajas, camping Altomira.



RUTA NÚMERO 5

Sierra Calderona



Pista de acceso a la sierra Calderona desde Altura.

Entre el color hipnótico rojo de la piedra de rodano

PRINCIPALES ATRACTIVOS DE LA RUTA

Esta ruta nos acerca a diferentes espacios emblemáticos del Alto Palancia. Entre ellos destaca la belleza del entorno y el valor histórico-artístico de la Cartuja de Vall de Crist. También relevantes son los parajes de montaña entre Altura y Gátova, a través de unas cimas que en su conjunto se conocen con el nombre de Sierra Calderona, actual parque natural desde 2002. La belleza y armonía de estas montañas nos acompañarán a lo largo de la mayor parte del itinerario, donde descubriremos bellas masías, algunas de las cuales se han restaurado y recuperado para la explotación agropastoril en producción ecológica y los edificios para ser ofertados como casas rurales.

Por otra parte, los núcleos urbanos tienen en esta ruta tanto interés como el entorno natural. Altura nos ofrece todo tipo de servicios y bellos rincones en su casco urbano; Gátova nos permite recuperar fuerzas entre sus estrechas y tranquilas calles; Navajas nos asombra con la estética de su conjunto arquitectónico y sus fuentes. El perfil de la ruta sólo tiene la dificultad del ascenso hasta la sierra Calderona, pero con buen asfalto. Ruta recomendable para personas acostumbradas al manejo de la bicicleta. El trayecto global es de gran belleza.



En el corazón de la sierra Calderona después de Gátova.

DESARROLLO DE LA RUTA

Entre Navajas y Altura la ruta transcurre por la Vía Verde de Ojos Negros. Un camino a nuestra derecha nos lleva por la parte oeste de la villa de Altura en dirección a los caminos que nos sumergirán en la sierra Calderona.

Más adelante se localiza la **fuelle de la Sierra**, originaria de un importante caudal emergente entre margas y arcillas. Las surgencias de aguas están muy condicionadas por la cantidad de las precipitaciones anuales. El lugar es muy conocido.

Dejada atrás la fuente, se deja ver una amplia vista panorámica sobre las sierras y lomas en los que se localiza el Santuario de la Cueva Santa. Resultan especialmente bellos los alrededores de la ruta con





los abancalamientos de olivos, almendros y algarrobos a los pies de dichas sierras. A nuestra derecha, sobre el cerro de Peñas Piñas o Sierra del Moro (562 metros), y según los vecinos de Altura, se puede distinguir un relieve al que llaman Cara del Moro, con un especial encanto en el contraluz que ofrece al atardecer.

Pedalearemos por una zona de confluencia de diferentes barrancos, hasta un camino a la derecha que nos llevará hasta un olivo más que centenario, un buen ejemplo de lo que debió de ser en tiempos pretéritos el arbolado natural de olivos. Poco después iniciamos el ascenso por un camino con asfalto en dirección al corazón de la sierra Calderona. Entre bellos abancalamientos de piedra en seco, bordeamos el **barranco del Paso**.

En el destacan un conjunto de pozas de aguas limpias muy apropiadas para el baño y es un tramo de gran belleza paisajística. Dejaremos el camino asfaltado por uno de tierra a nuestra izquierda que nos llevará hasta la **masía de Uñoz**.

Se trata de un agradable conjunto de edificaciones dedicadas a la explotación agropastoril.

Es destacable la infraestructura de regadío en los alrededores de la masía mediante las aguas procedentes de la **fuelle del Oro**, localizada en un entorno de gran belleza. Cerca de dicha fuente y de la masía se localiza el pinar de Uñoz, a los pies del Puntal del Pollino y de La Gabarda, uno de los pinares mejor conservados de la sierra Calderona, buena

muestra de lo que fueron en un pasado muy reciente las masas forestales de estas montañas.

El itinerario nos lleva a continuación por parajes solitarios y de gran encanto por los pies del **alto del Rejo**, entornos apartados de especial belleza paisajística, con algunas de las mejores muestras de las formas de laboreo y explotación de estas montañas. Y todo rodeado de abancalamientos con árboles frutales en secano (almendros, viñas, algarrobos, higueras...). Especial belleza en época otoñal, muy especialmente en alcanzar un pequeño manantial con su balsa tradicional para riego de frutales y una pequeña huerta de autoconsumo. Es un bello rincón de gran valor cultural y etnológico.

Nuestro itinerario, antes de llegar a Gátova, nos permitirá disfrutar de excepcionales panorámicas del Camp de Túria y de la comarca de l'Horta. Todo ello por el tramo que discurre por las partidas de los Cinglos y los Costales.

Alcanzaremos más adelante la villa de Gátova. Allí viven todo el año unas 600 personas, visitados masivamente por los ciudadanos de la cercana área metropolitana de Valencia los fines de semana y en época estival, que huyen de los rigores de la estación veraniega. El núcleo urbano se encuentra situado a unos 550 metros de altitud. Lo más interesante desde el punto de vista arquitectónico quizás lo constituya el conjunto de la trama urbana, de clara influencia árabe, que descubriremos



escalonada en la falda de la Peña Escoladera y el Alto del Águila. La iglesia dedicada a Nuestra Señora de los Ángeles (siglo XVIII) es de formas muy simples. Cabe destacar la fuente y el lavadero público, muy bien conservado y de gran valor arquitectónico, que todavía se encuentra en uso. Además de la fuente cercana al lavadero, el núcleo urbano dispone de otras dos fuentes. También se localizan en las cercanías del núcleo urbano dos interesantes molinos y una almazara. A la salida de Gátova descubriremos a nuestra derecha la **fuelle del Tormo**, localizada en un encantador paraje cercano a la pista por la que discurre nuestra ruta. Ha sido restaurada recientemente y acondicionada como pequeña área recreativa. La subida que iniciamos a la salida de Gátova permite un receso alrededor de una torre de

vigilancia restaurada con acierto. Desde este lugar y en correspondencia con la existencia de dicha torre, se disfruta de una amplia panorámica sobre la comarca del Camp de Túria, de l'Horta y de los alrededores de la población de Gátova. Iniciaremos un largo descenso en dirección a la masía Ferrer, pero antes, una pista a nuestra derecha nos llevará, en tan sólo un kilómetro de pedaleo, hasta la masía o casa de Tristán, localizada en un paraje agradable, que es un referente del excursionismo en la sierra Calderona. La bajada nos llevará por las vertientes del barranco de Agua Amarga, discuriendo entre una vegetación de alcornocales y pinos que se abren luego para dejar paso a campos cultivados de almendros, algarrobos y olivos. Este descenso que bordea el barranco es de gran espectacularidad y constituye un buen ejemplo de la evolución geomorfológica de estas sierras.

En plena bajada, un camino a nuestra izquierda permite acercarse a la **fuelle de Agua Amarga** en el lecho del barranco de nombre homónimo con buenas aguas y un entorno agradable.

Antes de seguir nuestra ruta por la masía de Ferrer, debemos realizar un paseo de ida y vuelta de unos 900 metros, para acercarnos hasta un olivo milenario conocido con el nombre de La Morruada. Es hoy mudo testigo de lo que debieron de ser, en otros tiempos, estos amplios campos de olivos de los alrededores de la masía de Ferrer.



Un alcornoque más que centenario
en el barranco de Mosquera.



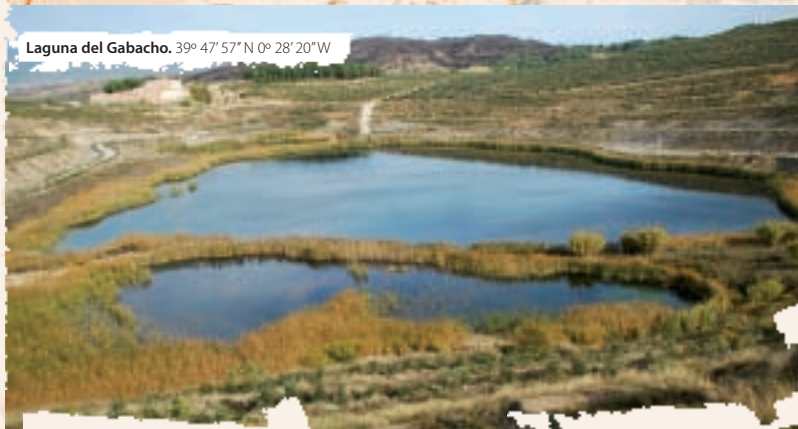
Nuestra ruta discurre ahora por el interior de la masía Ferrer, con su contundente arquitectura que dibuja su volumen y estructura. Es de agradecer la respetuosa restauración que han realizado sus actuales propietarios. La masía Ferrer es una excelente muestra, sino la mejor del término de Segorbe, de cómo era una masía valenciana de secano en un mundo agrícola y ganadero hoy desaparecido. Actualmente se encuentra rehabilitada y ofertada como establecimiento de turismo rural. Alrededor del edificio principal –donde se sitúa el establecimiento de hostelería y de restauración–, se expanden las edificaciones dedicadas a almacenes, corrales, bodegas, etc. Todo ello en el interior de una finca de 85 hectáreas de superficie donde, además de huertas de verano e invierno, se ha recuperado la producción tradicional de cereales,

vid y olivo, según las normas actuales de la producción ecológica. Los propietarios actuales de la masía Ferrer han puesto en marcha el más reciente intento de finca sostenible de nuestro país, donde pastan en libertad caballos y cabras, cultivan olivos, almendros, forraje y una delicadísima huerta de la que abastecen su agradable restaurante. Por el interior de la finca nuestra ruta permite descubrir la fuente de la Cava de Ferrer y un madroño centenario.

Nuestro itinerario dibuja toboganes de agradable pedalear entre manchas de pinos y encinas que se abren de tanto en tanto para dejarnos observar amplios campos de olivos, almendros y viñas. De pronto, a nuestra derecha nos sorprenderá la desmesura de la laguna del Gabacho, al lado mismo de la bella masía de nombre homónimo.



Laguna del Gabacho. 39° 47' 57" N 0° 28' 20" W



Más adelante nos podremos acercar a la **laguna Buitrera**, dejando atrás la **masía la Hoya** después de dos kilómetros. Todo este tramo discurre entre parajes arbolados y solitarios, y nos emocionará la belleza del lugar donde se sitúan las lagunas, láminas de limpias y transparentes aguas. El origen de este conjunto de nuevos humedales valencianos tiene que ver con la acumulación de aguas pluviales –junto a la existencia de manantiales naturales– en las zonas endorréicas a que han dado lugar a extintas explotaciones mineras de arcillas a cielo abierto. Estas extracciones tenían lugar años atrás en estos parajes para abastecer de arcilla a la floreciente industria azulejera de la provincia de Castellón. Con el encharcamiento del fondo de estas artificiales depresiones del terreno, estos lugares se han convertido en zonas húmedas de gran valor paisajístico y ambiental, como lo demuestra el hecho de la presencia de numerosas especies

acuáticas y avifauna que se aprovechan de sus aguas como lugares de refugio, alimentación y cría. Después de la laguna de la Buitrera, de nuevo nos sumergiremos entre campos de secano y bellas pinadas, hasta cruzar la Vía Verde de Ojos Negros por un camino rural de gran tranquilidad que nos llevará hasta las puertas de la **cartuja de Vall de Crist**, fundada en el año 1385 por el infante Martín de Aragón, hijo de Pedro el Ceremonioso, rey de la Corona de Aragón, con bula papal de Clemente VII. En el año 1386 comenzó la edificación del claustro primitivo y se colocó la primera piedra de la iglesia de San Martín. Antes de finalizar el siglo XIV, en el año 1399, se inició la construcción de un nuevo claustro mayor de un bien trabajado estilo gótico. En los momentos de mayor esplendor, la cartuja de Vall de Crist se convirtió en un centro religioso, cultural y artístico de gran relevancia histórica. Exclaustrada definitivamente con la desamortización

de 1835, pasó a manos privadas en 1840, produciéndose un expolio de las riquezas artísticas y de la mayor parte de sus elementos arquitectónicos más relevantes. Entre las obras de arte que albergaba, de pinturas de Ribalta, Vergara y Joan de Joanes se pueden admirar en el Museo Catedralicio de Segorbe y en el Museo de la Diputación Provincial de Castellón. Además del interés histórico, artístico y religioso de la cartuja, siempre fue destacable el laboreo agrícola del entorno, tal como atestiguan Cavanilles a finales del siglo XVIII: *«Caminaba hacia Segorbe por entre jardines útiles, plantados de moreras, y vid al paso la Cartuxa de Val de Christo, rica como todos los monasterios de su instituto. Cultivan aquellos monjes sus haciendas con tanto esmero, que pueden servir de modelo en agricultura»* (Cavanilles, 1795). En la actualidad, tan sólo se conserva en pie la fachada de la iglesia mayor del siglo XV y la remozada iglesia de San Martín. Los aledaños actuales de las dos iglesias, con sus patios, claustros, establos, celdas, bodega, hospedería y

huerto, son la muestra, en lastimosa ruina, del esplendor que tuvo la cartuja en tiempos pasados. Hoy en día la cartuja está inmersa en un interesante proceso de restauración, donde colabora la Escuela-Taller de Restauración La Cartuja de Altura, con ayuda del Fondo Social Europeo. Hoy Vall de Crist se encuentra protegido con la figura de Bien de Interés Cultural (BIC) por parte de la Generalitat de la Comunitat Valenciana. Y si espectacular y bellas son las ruinas de la cartuja, qué decir de su entorno más cercano, históricamente vinculado al cenobio, con fértiles huertas y la exuberante vegetación de las riberas del barranco de la Torrecilla, por donde todavía corre un riachuelo mostrando una imagen de limpias aguas para refresco de calores y alimento del espíritu. Desde la cartuja la ruta alcanza Altura (de la que hablaremos en la ruta de la Vía Verde), para desde allí repetir itinerario camino de Navajas donde se cierra este apasionante paseo cicloturista por la sierra Calderona.

La villa de Gátova. 39° 46' 15" N 0° 31' 10"



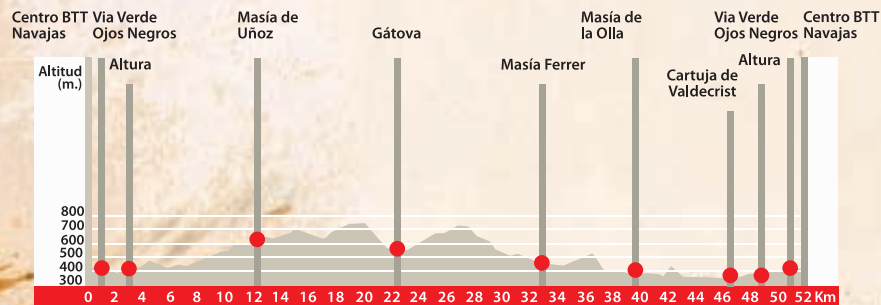
RUTA NÚMERO 5

Sierra Calderona



Ficha de la ruta

PARTIDA	Punto de acogida de Navajas
NIVEL	
DISTANCIA	52,02 km.
TIEMPO	5h 00 min.
DESNIVEL	1.071 m.



Km 0,00

Punto de acogida en Navajas, camping Altomira.



Km 2,95

En Altura subir la calle saliendo de la vía verde.



Km 3,22

Seguir por la calle de la izquierda.



Km 3,60

Girar por el camino a mano derecha.



Km 5,22

Girar a la derecha en la carretera.



Km 6,02

Salir por el camino de la izquierda.



Km 9,67

Girar a la izquierda.



Km 10,75

Girar a la izquierda en este punto.



Km 11,68

En el cruce seguir por el camino de la derecha.



Km 13,50

Seguir por el camino de la izquierda.



Km 15,09

Seguir por el camino que queda en medio, derecha.



Km 15,53

Seguir por el camino de la izquierda.



Km 16,98

Seguir por el camino de la derecha.



Km 17,28

Seguir por el camino de la izquierda.



Km 18,00

Seguir por el camino de la izquierda.



Km 19,76

Seguir a la izquierda en el cruce.



Km 20,07

Seguir el camino recto.



Km 22,01

En la carretera girar a mano derecha.



Km 23,21

Girar por el camino que aparece a mano izquierda.



Km 25,56

Seguir por el camino de la izquierda, el principal.



Km 28,50
Seguir por la izquierda.



Km 38,64
En el cruce girar a la izquierda.



Km 32,60
Girar a la izquierda.



Km 39,42
Girar a la derecha al llegar a la Masía de la Hoya.



Km 32,94
Seguir por el camino recto sin desviarse.



Km 40,69
Girar a la derecha en el cruce.



Km 33,26
Seguir por el camino recto sin desviarse.



Km 41,38
Seguir por el camino de la derecha.



Km 33,51
Seguir por el camino recto sin desviarse.



Km 41,62
Seguir por el camino de la derecha.



Km 32,60
Girar a la izquierda.



Km 42,94
Girar a la izquierda.



Km 35,19
Seguir el camino recto sin desviarse.



Km 43,58
Seguir por el camino a mano derecha.



Km 35,90
Girar en el cruce a la derecha.



Km 43,80
En el cruce girar a la izquierda.



Km 36,48
Seguir por el camino del medio.



Km 44,85
Girar a la izquierda.



Km 38,01
Subir por el camino de la derecha.



Km 46,50
Girar a la derecha hacia la Cartuja de Vall de Crist.



Km 47,52
Girar a la izquierda, cambio de sentido.



Km 48,16
Girar a la izquierda.



Km 48,28
Coger la vía verde hacia la derecha.



Km 52,02
Punto de acogida en Navajas, camping Altomira.



RUTA NÚMERO 6

**Sierra Espadán
entre Navajas y Pavías**



Castillo de Vall de Almonacid. 39° 54' 25" 0° 26' 45" W



Al encuentro de villas de origen árabe

PRINCIPALES ATRACTIVOS DE LA RUTA

Esta ruta nos llevará a una parte significativa del corazón de la sierra de Espadán. Entre sus montañas se dejan ver armoniosas villas de origen árabe, tal es el caso de Algimia de Almonacid, Vall de Almonacid, Pavías, Matet, Gaibiel y Navajas. Todas tienen en común sus tranquilas y sencillas plazas y calles que conforman unos armoniosos núcleos urbanos, que se localizan entre parajes naturales ennoblecidos históricamente con castillos y torres de vigilancia.

Con este itinerario nos adentraremos en el extremo occidental de la sierra de Espadán. Rincones como las cabeceras de barrancos del término de Matet o Caudiel, apartados de las rutas más trilladas del turismo de la comarca, o las lomas bien pobladas de vegetación (aliagas, tomillo, romero, pinadas, encinas...), entre las cuales surge la sorpresa de un pequeño campo de almendros en flor, serán algunas de las sorpresas que nos esperan. También en pleno corazón de la sierra de Espadán, la belleza de las encrestadas cimas y la diversidad de la cubierta vegetal, dejan intuir la presencia de los alcornoques entre encinas, pino carrasco, campos de almendros, olivos, algarrobos, y nos permite disfrutar de paisajes de gran valor ambiental y antropológico. Y todo ello sin olvidar las riberas del río Palancia y del embalse del Regajo.



El perfil de la ruta es asequible a cualquier persona con una mínima experiencia sobre la bicicleta.

DESARROLLO DE LA RUTA

Iniciamos la ruta en la villa de **Navajas**, cuyo núcleo urbano se sitúa en las riberas del río Palancia a una altitud de 383 metros sobre el nivel del mar. Tan sólo algo más de 500 vecinos lo habitan todo el año, aunque bien es verdad que durante los periodos vacacionales su población se triplica. No en vano es el municipio que junto a Jérica, Altura y Viver, concentra el mayor flujo de visitantes en época estival. En el trazado de sus calles se adivina la huella de su origen musulmán. Resultan de interés edificios como el Ayuntamiento (siglo XVIII), la iglesia parroquial de la Virgen de la Luz (siglo XVIII) y su torre campanario. No hay que olvidar los chalets o segundas residencias de la burguesía valenciana, localizados en la calle Valencia, con formas, estilos y volúmenes palaciegos, que convirtieron este lugar en un espacio de culto vacacional para una



parte de la pequeña burguesía de la ciudad de Valencia. La plaza donde se localiza el ayuntamiento tiene, en un emblemático olmo plantado en 1636, su mejor seña de identidad.

En el casco urbano se localizan cuatro fuentes de aguas potables, algunas de ellas con su tradicional abrevadero.

Al poco de dejar atrás Navajas, un desvío a la izquierda conduce, mediante un puente de supuesto origen romano, hasta el **manantial de la Fuente del Baño**, de propiedades minero-medicinales reconocidas desde el siglo XVIII. La influencia de las aguas de esta fuente y las restantes de Navajas fue comentada por J. Cavanilles, resaltando la importancia que para la villa revestía la existencia de estas fuentes y el paraje de donde manan: "... en el corto espacio de 20 años, el pueblo de Navajas ha doblado su población. Este aumento ha procedido de haberse aplicado aquellos vecinos laboriosos a cultivar muchas haciendas en los

términos comarcanos y del mucho numerario que dejan allí los que de varias partes concurren a beber las aguas saludables. Nacen estas a un cuarto de legua de la población en una peña cóncava (Fuente del Baño), situada a la izquierda del río y a muy pocas varas de distancia: son cristalinas, gratas al paladar y sin olor alguno. La peña es parte de marmol negro y parte gredoso-caliza con cristales. Desde Navajas el río se abrió paso rompiendo el gran cerro de piedra tosca que cae al norte de la población. Cayeron hacia el río enormes moles de esta piedra, dejando otras sin base y bajo de ellas cuevas espaciosas, donde hay algunos manantiales; vense tapizadas de vegetales, siendo comun el culantrillo, polipodio común y la palomilla de nueve hojas; tambien crecen en aquel sitio áspero e inculto lentiscos, orégano, zarzaparrilla y mucho almez. Ademas de la fuente medicinal hay otras tres principales llamadas del Nogal, de la Peña y del Pueblo, situadas todas a la derecha del río"



La villa de Gaibiel. 39° 56' 30" N 0° 29' 40" W

(J. CAVANILLES, 1795). Cerca de esta fuente y bordeando el río, se pueden visitar también las fuentes de la Teja, la Gilda, la Bañola y la del Cañar. El paraje es de gran belleza, muy especialmente entre los colores ocres del otoño.

Poco después del paraje de las fuentes bordearemos una de las colas del embalse del Regajo, en concreto la formada por la confluencia con la rambla de Gaibiel. Hay por allí algunos chalets y una agradable pinada entre campos de olivos y almendros. El conjunto de las aguas del embalse del Regajo, sus riberas cubiertas de chopos y las pinadas circundantes son uno de los lugares de ocio en la naturaleza más conocido y emblemático de la comarca. Sobre sus aguas se practica la pesca y diferentes deportes acuáticos. Es de interés la propia obra del muro, levantado en 1959, así como los mecanismos de regulación de las aguas del río Palancia. Un paseo por encima de él ofrece una reveladora panorámica del conjunto de las aguas embalsadas y de la vegetación de ribera aguas abajo. Poco a poco dejamos atrás la cola del embalse, comenzando a adentrarnos en las primeras estribaciones de la sierra de Espadán. Nos acompañarán por aquí amplios abancalamientos de olivos y almendros. En lo alto de los cerros y lomas circundantes nos sigue acompañando la presencia de modestas manchas de pino carrasco.

Hasta el paso cercano a la villa de Gaibiel, la ruta nos llevara por antiguos caminos



Riberas del embalse del Regajo.

rurales y forestales a lo largo de los cuales nos acompañará el silencio entre antiguos corrales, masías y recónditos barrancos. A destacar el paso por parajes como los de la loma del Bolaje, el corral del Cartero, el corral de la Rata o el barranco del Pilarica. Camino de Pavías, continuaremos entre un bello laberinto de barrancos y lomas densamente pobladas de pinos y encinas, un tramo de ruta donde destaca la fuente de Salvador o el corral de las Suertes. Llegaremos a **Pavías**, un núcleo urbano localizado a 730 metros de altitud, donde tan sólo viven, todo el año, unas 70 personas. Sus escasos habitantes y sus actividades económicas han permitido por el contrario que todavía hoy conserve una perfecta integración en el entorno natural donde se asienta la población. Según parece, en sus orígenes fue una alquería árabe, tal como delata el trazado de las calles, lo cual confiere un delicioso encanto al paseo sosegado por calles y plazuelas. La iglesia parroquial



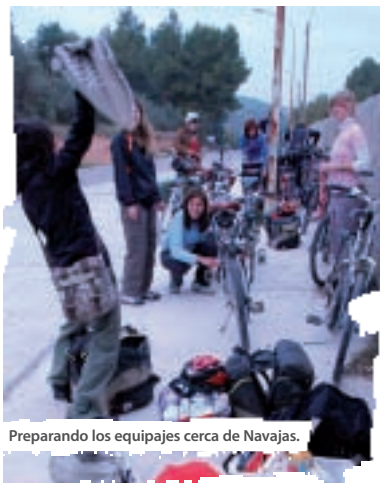
Vegetación de ribera del río Palancia cerca de Navajas.

de Santa Catalina (siglo XVIII) muestra interesantes formas barrocas, mientras que en uno de los edificios civiles se conserva una sala con arcos fajones y techo de madera del siglo XV. Hay que prestar atención al modesto museo del Ayuntamiento donde se amontonan piezas de cierto valor etnológico y arqueológico. En el núcleo urbano de población se puede disfrutar de un entorno agradable en los alrededores de la fuente de la Cueva Santa. Junto a un gran olmo de fresca penumbra en época estival, se localiza el edificio de la fuente del que manan aguas ligeramente carbonatadas, aprovechadas posteriormente en un lavadero público en perfecto estado de conservación, junto al que se localiza una gran balsa de reserva de agua para el riego de las escasas huertas del vecindario. Encantador rincón para el almuerzo o la merienda. Dejada atrás la villa de Pavías, podremos

disfrutar de una amplia y bella panorámica sobre las cimas del alto de la Cueva Santa (897 metros), de Peñalta (870 metros) y del alto de Gamez (850 metros), así como del barranco de la Rocha y de la rambla de Artea. Las vertientes de estas cimas y las riberas de ramblas y barrancos, además de mostrarnos interesantes formaciones geomorfológicas, son una magistral lección para el conocimiento de las formas de explotación agropastoril y forestal de esta parte occidental de la sierra de Espadán y que actualmente forman parte del parque natural. Podemos observar la forma tan inteligente y armoniosa en que los habitantes de estas sierras han explotado sus recursos forestales y han roturado el espacio necesario de cubierta vegetal para cultivar, en abancalamientos estratégicamente situados en los que se ha tenido en cuenta orientación, dirección del viento, tipos

de suelo, proximidad a los caminos, especialmente olivos y almendros, entre los que vislumbra de tanto en tanto la belleza del algarrobo o el cerezo. Estos cultivos de secano se encuentran rodeados de una bien conservada cubierta de pino carrasco, encinas y algún que otro alcornoque. Todo este entorno, de gran valor cultural y paisajístico, es el que nos acompañará hasta nuestra llegada a Matet. En este tramo emocionan parajes como el del barranco de la Rocha, lugar de gran valor botánico y geomorfológico. Hay que prestar atención a la exuberante vegetación de ribera y densa cubierta vegetal de las vertientes del barranco. Aliagas, romero, lentisco, palmito, zarzales y otros arbustos, comparten el espacio con pequeñas parcelas de almendros y olivos. Este tipo de paisaje será nuestro compañero de viaje hasta la llegada a Matet. Destaca también la cueva Moma, oquedad de cierto interés espeleológico entre matorral ralo. Más adelante, una pista forestal a nuestra izquierda lleva, en un trayecto de ida y vuelta, hasta la fuente de los Burros o de Lentisco, según dicen una de las de mayor calidad microbiológica de la comarca y de gran valor medicinal, merced a su bajo contenido en bicarbonatos. El trayecto hasta llegar a Matet, destaca a finales de marzo, con los abancalamientos de cerezos en su floración, hecho este que convierte a muchos parajes en lugares de belleza paradisíaca. Poco después alcanzaremos la villa de **Matet**, la cual se deja ver a una altitud de 580 metros sobre la cuña formada por la rambla del Perrudo o Artea y el barranco del Pilar.

Actualmente viven todo el año unas 170 personas. Nos llamará la atención el trazado urbano de origen árabe. Destaca entre el patrimonio arquitectónico civil un edificio blasonado de cierta relevancia. También de interés resulta ser la iglesia parroquial de San Juan Bautista, de aires academicistas (siglo XVIII). El conjunto urbano sigue hoy integrado de manera armoniosa en el entorno natural que eligieron sus antepasados como punto estratégico para enfrentarse a las necesidades económicas y de defensa: control del acceso al valle, manantial de abundantes aguas, iluminada solana, tierras fértiles del fondo de dos valles. En este sentido, es de especial interés, en los alrededores del pueblo, la localización de una torre morisca de vigilancia. También podemos dar un paseo para acercarnos a la ermita de Santa Bárbara. Desde Matet a Algimia de Almonacid volvemos a recorrer lomas, partidas y parajes singulares entre campos bien trabajados de secano donde enamora el almendro y el olivo, crea jardines mediterráneos desplegados sobre terrazas con muros de piedra en seco. El paisaje rural conformado por los campos cultivados y las manchas de pino y encinas, confieren a todas estas lomas y vertientes de barrancos un valor cultural y etnológico incalculable. Llegados a Algimia, merece la pena acercarse hasta la fuente Donace, en el lecho del barranco del Cañar, la que, junto al área recreativa que la rodea con polideportivo, restaurante y piscina, conforma un paraje acogedor para disfrutar de una jornada



Preparando los equipajes cerca de Navajas.

relajada. El agua surge a 16,5°C mediante nueve caños que tan sólo aprovechan un caudal veinte veces inferior al que ofrece el manantial, el resto es aprovechado para el lavadero y las huertas de Algimia. Por su parte, la villa de **Algimia de Almonacid**, localizada en una de las solanas de la sierra y cercana al lecho de la rambla de Algimia se muestra a una altitud sobre el nivel del mar de unos 500 metros. Actualmente vive allí todo el año unos 330 vecinos. Su origen árabe lo podemos intuir en la distribución urbana de su núcleo central de viviendas. El paisaje urbano es agradable para pasear al mantener en relativo buen estado la arquitectura tradicional. La iglesia parroquial de San Juan Bautista (siglo XVIII), es el mayor atractivo del patrimonio arquitectónico de la villa. Existen tres fuentes de gratificantes aguas

y un lavadero público en perfecto estado de conservación y uso. En la vertiente opuesta de la rambla de Almonacid, coronando una loma, se localiza la torre o castillo de origen árabe de Vall de Almonacid. Lo más bello del entorno donde se asienta el castillo lo constituye el secular aprovechamiento de las laderas que acceden hasta la torre mediante una serie de abancalamientos con cultivos de olivos con pendientes de vértigo. Esta ocupación casi desesperada de la escasa tierra fértil ha configurado el paisaje de la comarca desde tiempos históricos, como magistralmente ya narraba Cavanilles: *"... Valle de Almonacid, es un precioso barranco en las faldas de Espadán. Lo quebrado de aquel recinto, y las peñas descarnadas, parecían prometer poca recompensa a la industria del mas porfiado labrador, pero la experiencia ha hecho ver que todo cede al ímprobo trabajo y que hay pocos terrenos enteramente inútiles. Los moros que habitaron allí y aun se hicieron fuertes para retardar el cumplimiento del edicto de expulsión, veían bajar aguas por el barranco y observaron los daños que causaban en las avenidas seguidas a lluvias y tempestades, procuraron poner sus trabajos al abrigo de estas y aprovechar las aguas para regar campos que dispusieron en graderías y aseguraron con sólidos ribazos: plantaron algarrobos en las hoyas menos expuestas al frío; olivos y viñas en otros sitios menos abrigados, logrando así frutos para subsistir y multiplicarse"* (J. CAVANILLES, 1795). Dejaremos atrás Algimia por el camino del cementerio, toda la pista de montaña que

nos llevará hasta Vall de Almonacid es de grandes soledades y de extraña belleza entre sauves cerros y campos de labor con paredes de piedra seca que nos emocionarán. Una vertiginosa bajada nos dejará en la villa de **Vall de Almonacid**, a unos 450 metros de altitud. Actualmente la habitan unos 270 vecinos. De origen árabe, entre sus estrechas calles heredadas de dicha cultura sobresale hoy entre su arquitectura la iglesia barroca de la Purísima Concepción. La plaza donde se localiza la iglesia parroquial tiene cierto encanto y armonía, ofreciendo un entorno urbano de gran tranquilidad. Hay que fijarse también en el edificio conocido como la casa del Palacio, que deja ver generosas arcadas. Y como no la torre del Cura, lugar de vigilancia del valle. En la villa y sus cercanías podemos abastecernos de tres fuentes: la Rodana, potabilizada; la Fuente del Lentisco, situada a unos 200 metros del pueblo, se encuentra en un lugar agradable, con la presencia de una esbelta palmera y una pinada y la fuente Larga, situada en la zona de la piscina junto a un antiguo chalet, que después de saciar la sed de los vecinos y cicloturistas, es aprovechada para el riego de sus huertas y árboles frutales, en un esquema tradicional de aprovechamiento de aguas sabiamente utilizado desde tiempos históricos. Dejaremos Vall de Almonacid por un camino rural que nos permitirá visitar el lavadero al otro lado de la rambla de Algimia. Después, el itinerario nos llevará hasta Navajas entre paisajes rurales de gran valor cultural, entre los que nos emocionará el trabajo de las



Piedra de molino en Matet. 39° 56' 25" N 0° 28' 10" W

huertas (donde se entremezclan las parcelas de cultivos herbáceos en regadío con ejemplares esbeltos de nogales, perales, caquis, cerezos...), la flor del almendro a finales de marzo, la floración del cerezo a mediados de abril y el paciente trabajo de la recogida de la oliva en el corazón del invierno. A lo largo de todo este tramo merece una parada sosegada los parajes como el de las fuentes Jardín y Viuda o el rincón del Soriano. La ruta se cierra con el cruce del río Palancia y su exuberante vegetación de ribera, un marco perfecto para terminar el itinerario con emociones paisajísticas al límite. El conjunto de estas riberas es una muestra de las formas de aprovechamiento de las ricas tierras ribereñas y de sus condiciones climáticas para el cultivo de las diferentes especies vegetales explotadas por los habitantes del valle de gran valor cultural, ambiental y paisajístico. A pedalear, pues, sin prisas.

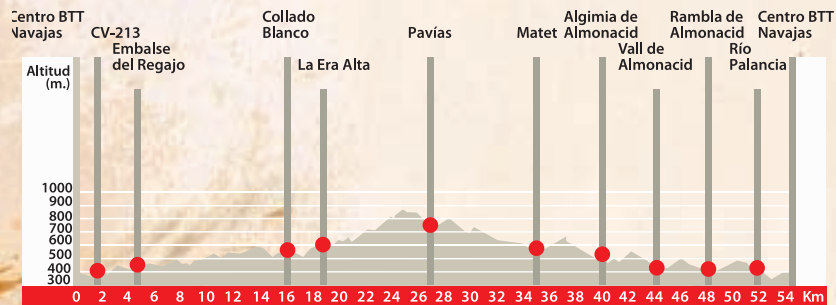
RUTA NÚMERO 6

Sierra Espadán entre Navajas y Pavías



Ficha de la ruta

PARTIDA	Punto acogida de Navajas
NIVEL	
DISTANCIA	53,97 km.
TIEMPO	5h 00 min.
DESNIVEL	1.593 m.



Km 0,00

Punto de acogida en Navajas, camping Altomira.



Km 0,29

Cruce de cuatro caminos, girar a la izquierda.



Km 0,39

Cruce de tres caminos, girar a la izquierda.



Km 0,42

Seguir camino a la izquierda.



Km 0,51

Seguir camino a la derecha.



Km 0,75

Poste antes de cruzar las vías de RENFE por debajo.



Km 0,86

Cruce con calle a casas, seguir recto.



Km 0,51

Seguir el camino a derecha.



Km 0,75

Poste antes de cruzar las vías de RENFE por debajo.



Km 0,86

Cruce con calle a casas, seguir recto.



Km 1,02

Girar a la izquierda.



Km 1,14

Seguir el camino recto, no desviarse por el puente.



Km 1,36

Seguir el camino al frente, no desviarse.



Km 1,80

Incorporarse a la CV- 231 en dirección derecha.



Km 2,15

Dejar la carretera CV- 231 y seguir por el camino que aparece a mano derecha.



Km 2,30

Seguir por camino a mano izquierda.



Km 3,17

En el cruce girar a la izquierda.



Km 3,39

En el cruce girar a la derecha.



Km 3,56

En el cruce girar a la derecha.



Km 5,26

En el cruce girar a la izquierda y seguir el camino que baja.



Km 6,63

Seguir el camino recto.



Km 7,57

Seguir por el camino de la izquierda.



	Km 7,99 Seguir el camino recto.		Km 11,10 Seguir por el camino de la derecha.
	Km 8,69 Seguir por camino a la derecha.		Km 11,53 Seguir recto por el camino.
	Km 8,77 Seguir por el camino de la izquierda.		Km 12,10 Seguir por el camino asfaltado de la derecha.
	Km 9,03 Seguir por el camino de la derecha.		Km 12,52 Seguir por el camino recto, no desviarse por la derecha.
	Km 9,25 Seguir por el camino de la derecha.		Km 13,34 Seguir por el camino de la derecha.
	Km 9,41 Seguir por el camino de la derecha.		Km 14,79 Seguir por el camino que aparece a mano izquierda.
	Km 9,49 Seguir por el camino de la izquierda.		Km 15,39 Seguir por el camino de la izquierda.
	Km 9,61 Seguir recto.		Km 16,17 Seguir por el camino de la derecha.
	Km 10,02 Seguir por el camino de la izquierda.		Km 19,14 Seguir por el camino de la derecha.
	Km 10,11 Seguir por el camino de la izquierda.		Km 19,72 Seguir por el camino a la izquierda.
	Km 10,26 Seguir por el camino de la izquierda.		Km 20,92 Seguir por el camino del frente, no desviarse.

	Km 21,13 Seguir por el camino recto sin desviarse.		Km 30,01 Seguir por el camino de la derecha.
	Km 21,94 Seguir por el camino recto.		Km 31,21 Seguir por la calle que queda a mano izquierda.
	Km 22,78 Seguir por el camino que aparece a la izquierda.		Km 33,02 Seguir por la calle a la derecha.
	Km 24,01 Seguir por la carretera CV- 203 en dirección derecha.		Km 33,68 Seguir a la izquierda.
	Km 25,68 Seguir por el camino recto, no desviarse a la derecha.		Km 35,01 Seguir recto.
	Km 26,86 Girar en el cruce a la derecha.		Km 35,09 Seguir por el camino a mano derecha.
	Km 26,95 Seguir por el camino que aparece a mano derecha, el que baja.		Km 35,14 Girar por el camino a la izquierda.
	Km 27,57 Subir por el camino de la derecha.		Km 35,22 Seguir por el camino de la derecha.
	Km 28,00 Subir por el camino a la izquierda.		Km 35,40 Seguir por el camino de la izquierda.
	Km 29,30 Subir por el camino de la derecha.		Km 35,42 Seguir a la derecha por la carretera CV- 213
	Km 29,90 Seguir por el camino recto sin desviarse.		Km 36,49 Seguir en dirección derecha.



	Km 36,91 Seguir en dirección derecha.		Km 41,05 Seguir por el camino de la derecha.
	Km 37,17 Seguir dirección derecha.		Km 41,30 Seguir el camino recto.
	Km 39,47 Seguir dirección derecha.		Km 41,63 Seguir por el camino de frente.
	Km 39,55 Seguir en dirección derecha.		Km 41,83 Girar a la izquierda.
	Km 39,63 Seguir el camino de la izquierda.		Km 42,47 Girar a la derecha.
	Km 39,69 Algimia de Almonacid. Seguir por la calle de la izquierda.		Km 42,52 Seguir de frente.
	Km 39,73 Seguir por el camino que sube a mano derecha.		Km 42,99 Girar a la derecha.
	Km 39,98 Seguir por la izquierda.		Km 43,38 Girar a la izquierda e incorporarse a la carretera CV-215.
	Km 40,05 Seguir por la izquierda.		Km 43,44 Girar a la derecha.
	Km 40,18 Seguir por el camino a la derecha.		Km 43,44 Girar a la derecha.
	Km 40,38 Seguir por el camino a la izquierda.		Km 43,54 Girar a la izquierda.

	Km 43,70 Seguir por el camino a mano derecha, no seguir sendero de la Generalitat.		Km 47,14 Seguir por el camino que aparece en frente.
	Km 44,14 Girar a la derecha al camino que aparece de forma ascendente.		Km 47,40 Seguir por el camino de la izquierda, no desviarse a la derecha.
	Km 44,24 Girar a la izquierda.		Km 47,95 Girar a la derecha.
	Km 44,44 Seguir por el camino de la izquierda, el asfaltado.		Km 48,13 Girar por el camino de arena que aparece a la izquierda.
	Km 44,70 Seguir por el camino que aparece a mano derecha.		Km 48,36 Seguir por el camino de la izquierda.
	Km 45,35 Seguir por la derecha.		Km 49,78 Seguir por el camino recto, no desviarse.
	Km 45,90 Seguir al frente, no desviarse por el camino de la derecha.		Km 49,93 Seguir por el camino de la izquierda, no está asfaltado.
	Km 46,33 Girar a la derecha, actualmente camino en obras.		Km 50,55 Girar a la derecha, camino de vuelta al inicio de la ruta.
	Km 46,64 Girar a la izquierda hacia la carretera CV-215.		Km 53,97 Punto de acogida en Navajas, camping Altomira.



RUTA NÚMERO 7

Sierra de Espadán.
El Barranco de Mosquera

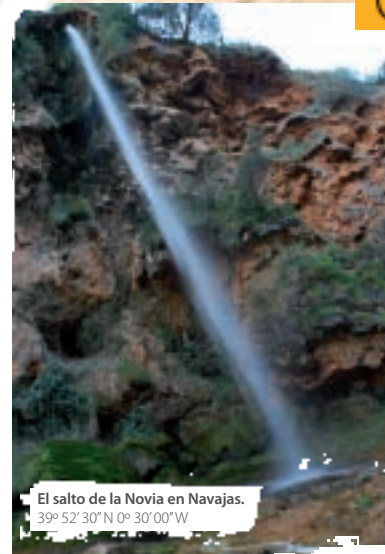


La villa de Almedijar. 39° 52' 20" N 0° 24' 30"

El paraíso de los bosques de alcornoques

PRINCIPALES ATRACTIVOS DE LA RUTA

Esta ruta nos acercará a parajes intimistas del Parque Natural de la sierra de Espadán, lo cual incluye las coloristas huertas y árboles frutales cercanos al río Palancia y las ramblas afluentes. Poco después, el pedaleo nos llevará hasta lo más recóndito de los bosques de alcornoques de la sierra de Espadán: el barranco de la Falaguera o de Mosquera, un lugar lujurioso, una explosión de vida biológica en una montaña mediterránea. Con la ascensión al collado de Aín, empieza un recorrido a través de una pista forestal que permite alcanzar nuevos rincones donde el alcornoque comparte el espacio con pinos de notable presencia, conformando entornos de gran calidad ambiental y paisajística. El descenso de esta pista en dirección a Almedijar nos va a emocionar tanto por lo vertiginoso de la bajada como por la belleza de las vertientes y ribera de la rambla de Almedijar. Finalmente, de entre los núcleos urbanos destaca Segorbe que nos sorprende con la belleza del claustro de su catedral; Castelnovo, con su intrincada ermita; o Almedijar, con sus fuentes. El perfil de la ruta tan sólo presenta la dificultad de acceder al Collado de Aín (el asfalto de la carretera hace muy llevadera la ascensión). Ruta recomendable para cicloturistas ya iniciados.



El salto de la Novia en Navajas.
39° 52' 30" N 0° 30' 00" W

DESARROLLO DE LA RUTA

Dejaremos Navajas entre sus bellas huertas y campos de frutales que bordean el río Palancia. Este primer tramo discurre cercano al paraje del salto de la Novia. Poco después, un tramo de carretera de escaso tráfico nos permitirá acercarnos a la ciudad de **Segorbe**, donde nos deslumbrará su valioso patrimonio arquitectónico, entre le cual sobresale la Casa de la Misericordia y Hospital (siglo XVIII), la iglesia de San Pedro (siglo XIII), la Catedral-Basílica (siglos XIII-XIV), el viejo recinto amurallado (siglo XIV) o el ayuntamiento del siglo XVI. Hay más que ver a la ciudad, tendremos que darnos algo de tiempo para descubrir otras





Acueducto cercano a Almedijar. 39° 52' 10" N 0° 25' 00" W

sorpresas que depara un lugar donde viven actualmente unas 8.000 personas, y es la capital indiscutible de la comarca del Alto Palancia. Está situada estratégicamente sobre la falda de dos cerros, a 358 metros de altitud. La cercanía del río Palancia a la población, le otorga carácter de capitalidad también desde el punto de vista geográfico, circunstancia que le ha permitido controlar, desde tiempos históricos, el acceso y el tránsito por el centro del valle. Merecen ser rescatadas las anotaciones del botánico Cavanilles referidas a la ciudad de Segorbe y sus alrededores: "Recréase el ánimo cuando de algún punto elevado descubre y registra

este recinto, mayormente después de haber pisado tantas leguas de montes destemplados y desiertos (...). Segorbe tiene espaciosas calles, buen número de edificios decentes, iglesia catedral, y muchos hacendados (...). El sitio mejor para lograr la vista deliciosa es la cumbre del cerro de la misma ciudad, que está como aislado. Allí se presenta de un golpe las dilatadas huertas, y en ellas aquella variedad de verdes propios de los vegetales, sembrados o plantados por el prudente labrador. Véanse las curvas que el río describe al bajar por la parte occidental; cómo se dobla en arco para pasar por el norte de la ciudad, y como continua con declinación al sur serpeando por

el valle: distínguense los canales de riego, las casas de campo, y los lugares vecinos: quedan a los pies las habitaciones de 1.100 familias, ocupadas las mas en cultivar campos tan felices" (Cavanilles, 1795).

Visitada Segorbe, debemos deshacer camino para dar continuidad a nuestra ruta. En primer lugar descubriremos el paraje de la **fente de los 50 Caños**. El paseo por este espacio natural se vuelve especialmente agradable por las generosas sombras de la vegetación de ribera que con sus plataneros complementan el frescor del agua de los caños en verano. Cada caño de la fuente lleva reproducido uno de los cincuenta escudos heráldicos de cada provincia española. Lo mejor, la calidad de sus aguas y el área recreativa con bancos y mesas. Después, mediante la velocidad moderada y observadora de la bici, llegaremos sin ningún problema a **Geldo**, el término municipal de menor superficie de la comarca del Alto Palancia con sus 0,6 kilómetros cuadrados. Viven en él unas 750 personas en una villa localizada a unos 350 metros de altitud. Geldo conserva en buen estado el conjunto de su arquitectura tradicional, especialmente en los alrededores de la plaza donde se localiza la iglesia parroquial de la Misericordia (s. XVII), cerca de la que se encuentra una antigua casa residencial donde realizaban antiguamente parada los obispos de Segorbe antes de acceder a la diócesis. Posiblemente esta residencia fue el palacio de los Duques de Medinaceli. A destacar también la existencia de una interesante almazara. Existe lavadero público



Capilla cercana a Almedijar.
39° 52' 25" N 0° 23' 40" W

en buen estado de conservación, así como cuatro fuentes de buen beber. En las cercanías del núcleo urbano es de interés la visita a los batanes de las papeleras y el parque del río. Después de Geldo, nos recibirá la villa de **Soneja**, a la que llegaremos bordeando el río Palancia desde el caserío de Villatorcas (Segorbe). El recorrido entre su vegetación de ribera es de una belleza emocionante. En Soneja, nos maravillará la iglesia parroquial de San Miguel (siglo XVIII), y las ermitas de San Francisco Javier y la del Calvario o del Cristo de la Providencia. También a las afueras de Soneja encontraremos un acueducto, supuestamente de origen romano, con dos arcos de excelente factura técnica que conforma con su presencia un entorno de gran valor patrimonial. Llegados a **Azuébar**, merece una visita atenta la iglesia parroquial de San Mateo Apóstol (siglo XVII), los restos del castillo árabe, dos almazaras y la fuente del Sas.



Fuente y área recreativa del Cañar. 39° 52' 10" N 0° 24' 30" W



Dejaremos Azuébar en dirección al barranco de Mosquera. Es este uno de los parajes más íntimos, como masa forestal de alcornoques, y mejor conservados de todo el conjunto de la sierra de Espadán, y por lo tanto de toda la Comunitat Valenciana.

La pista por la que llegaremos pedaleando desde Azuébar, cuando alcanza el collado más alto, permite una visión de conjunto del barranco realmente deslumbradora y espectacular. Antes de llegar a la casa Mosquera, el paseo en bici nos abre de par en par la visión de un bosque casi irreal, mágico. Allí la cubierta de alcornoques (quercus súber), con ejemplares de gran porte, ofrece al visitante respetuoso un conjunto vegetal deslumbrador donde no faltan los arbusto como el brezo

(erica scoparia) o la estepa (cistus sp). Atención a los tres o cuatro ejemplares de alcornoques localizados unos 300 metros antes de llegar a la casa Mosquera. Sus dimensiones, ancho de cubierta, altura y perímetro del tronco, dejan al visitante boquiabierto en un primer momento, y emocionado el resto del viaje. Hay que abrazarse a sus troncos, oler el corcho, dejar llegar la energía del árbol y, por un momento, abandonarse en un sitio como este libre de los ruidos y las prisas de nuestra acomodada vida cotidiana. Debemos aprovechar el paso de la ruta por el alcornocal de Mosquera para dedicar, incluso, un poco más de tiempo del que teníamos pensado. Para mejor comprender la existencia actual y buen estado de conservación del

alcornocal del barranco de Mosquera, hay que saber que los bosques de alcornoques en la sierra de Espadán se localizan preferentemente, entre los 500 y los 1.000 metros de altitud, en zonas donde la orografía (pendientes y tipo de suelo), no han permitido a lo largo de la historia la explotación agrícola, generalmente en las sombras y sobre suelos calcáreos y silicios. Estos bosques se diferencian de los carrascales por la presencia del palmito y el lentisco. Por desarrollarse en toda su potencia y clímax, el bosque de alcornoques necesita de suelos profundos y muy fértiles, transformados con anterioridad en gran parte en campos de cultivo a lo largo de la historia. Hay que decir finalmente que todo el conjunto de la sierra de Espadán es parque natural de la Comunitat Valenciana.

Una vez dejemos atrás el barranco de Mosquera, tan sólo nos separa del collado de Ain una subida continuada por un acogedora y tranquila carretera de montaña, desde la que se disfruta de amplias y espectaculares panorámicas de las cimas y lomas que bordean y cierran la cabecera del barranco de Almedijar. La visión de conjunto es una de las más deslumbrantes de todo el conjunto de la sierra de Espadán. La cubierta arbórea de los alcornoques, junto a los intensos colores rojos de la piedra del rodeneo y los ocre y rojos de las dolomías triásicas de los escarpados del anticlinal del pico Espadán, conforman un entorno ambiental y paisajístico de valor incalculable

y único en gran parte del conjunto de tierras valencianas. Sobresalen sobretodo las cimas del pico Cullera (979 metros), el alto de Penaroy (929 metros), el pico Herrera (923 metros) y el pico Espadán (1.083 metros). Delante de tan agradecido paisaje, la subida por esta estrecha carretera se convierte en un viaje entre rincones fantásticos y de recuerdo inolvidable. Una bajada vertiginosa nos dejará en Almedijar. Su trama urbana heredada del mundo y la cultura árabe, se extiende sobre los 400 metros de altitud, toda ella bellamente localizada a los pies del pico Herrera (923 metros) y en la confluencia del barranco de Folguía con la rambla de Almedijar. El núcleo urbano lo habitan en la actualidad unos 300 vecinos que disfrutan de un entorno natural de gran calidad ambiental y paisajística. Atención a



El río Palancia en las cercanías de Soneja.



Por la pista de acceso al bosque de Mosquera.

la iglesia parroquial de San Juan Bautista (siglo XVIII). También tiene cierto interés un arco árabe conocido como del castillo que según los vecinos formaba parte del antiguo portal de la villa. Y la visita debería incluir los restos del castillo de Almedijar, de posible origen romano. Desde del cerro de la Rodana (684 metros), donde está ubicado, se disfruta de una excelente panorámica sobre el núcleo urbano y el conjunto del valle por donde discurren las aguas del barranco de Almedijar. A destacar, en los alrededores de Almedijar, las infraestructuras relacionadas

con la cultura del agua, especialmente diferentes acueductos y azudes que llevan las aguas de las fuentes y manantiales hasta las modestas huertas y las fuentes de los vecinos de la villa. Una buena muestra del uso de estas aguas nos la ofrecen un molino y una balsa situados a orillas de la rambla de Almedijar, bellamente restaurados. No debemos dejar de visitar el lavadero público, que aún se conserva en buen estado. En cuanto a fuentes públicas, la villa disfruta de la presencia de dos de ellas. Y como no, debemos visita reverencial a la fuente del Cañaveral, también conocida como de la Divina Pastora. Es un sitio más que agradable por la calidad de las aguas y la sensual sombra de unos plataneros de gran porte.

Después de Almedijar nos recibirá Castellnovo. Hay que admirar la trama urbana de raíces moriscas y los edificios tradicionales que aún conservan formas, volúmenes y materiales en excelente estado. Elementos patrimoniales concretos dignos de visita son la iglesia parroquial de los Santos Juanes (siglo XVII), con las sombras acogedoras de su olmo casi bicentenario, el aljibe de origen árabe, los restos de un edificio medieval y diferentes tramos de muralla. En las afueras, llama la atención el cerro de San Roque, con las ermitas de San Antonio Abad, San Antonio de Padua y de San Cristóbal. Desde su cima tenemos vistas panorámicas de agradable contemplación. Desde Castellnovo, y después de cruzar

la carretera CV-215, descenderemos hasta las riberas del río Palancia para descubrir uno de los parajes más afamados de la comarca. Un tramo de ruta deslumbrante que podríamos llamar ruta de las fuentes de Navajas. Allí, los manantiales de Navajas, canalizados en fuentes de decoración y estilo decimonónico, se agrupan en la zona en que el río Palancia forma un pequeño cañón entre materiales compuestos por costras y tobas calcáreas. En dicho tramo descubriremos las fuentes del Lugar (cerca se localiza un antiguo molino), de la Peña, de la Luz (1927), del Hierro (1925), de aguas

ferruginosas), de Mosén Miguel o de los Pintores (de aguas similares a las de la fuente de los Baños) y del Curso. Todas ellas son de fácil localización y acceso, ya que se encuentran perfectamente señalizadas. El lugar merece un paseo, no sólo para degustar el agua de cada una de las fuentes, sino para disfrutar de pequeñas cascadas de agua (en la zona de las tobas calcáreas), tan representativas para la gente de la comarca como el Salto del Brazol y el de la Novia. Desde la zona de las fuentes alcanzaremos el centro de BTT después de pasar por el interior de la villa de Navajas.



La iglesia parroquial de Castellnovo. 39° 51' 45" N 0° 27' 20" W

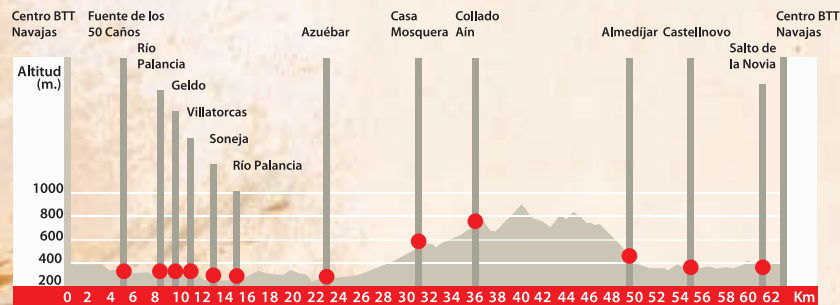
RUTA NÚMERO 7

Sierra de Espadán. El Barranco de la Mosquera.



Ficha de la ruta

PARTIDA	Punto de acogida de Navajas
NIVEL	
DISTANCIA	62,32 km.
TIEMPO	5h. 30 min
DESNIVEL	1.575 m.



Km 0,00
Punto de acogida en Navajas, camping Altomira.



Km 0,31
En la rotonda girar a la izquierda en dirección al pueblo.



Km 0,36
En el cruce girar a la izquierda.



Km 0,51
Al pasar las vías de RENFE por bajo girar a la derecha.



Km 0,54
Girar por la calle de la izquierda.



Km 0,72
Girar por la calle de la derecha.



Km 0,96
En la rotonda seguir por la derecha.



Km 1,14
Girar por el camino de la izquierda antes de subir el puente.



Km 2,09
Pasar por el túnel de RENFE.



Km 2,73
Girar a la izquierda.



Km 4,02
Seguir a la derecha.



Km 4,61
Girar a la izquierda.



Km 4,76
Cruzar el puente.



Km 4,82
Girar a la derecha.



Km 5,36
Cruzar el puente.



Km 5,38
Girar a la izquierda.



Km 5,67
Girar a la derecha.



Km 5,88
Girar a la izquierda.



Km 6,43
En el cruce con la carretera girar a la derecha.



Km 6,58
En el cruce con la carretera girar a la izquierda.

**Km 7,07**

Salir de la carretera y girar a la derecha en el camino.

**Km 11,37**

Girar de nuevo a la derecha.

**Km 7,42**

Seguir por la derecha.

**Km 12,30**

En el cruce girar a la derecha.

**Km 8,40**

Girar a la izquierda.

**Km 13,42**

Girar a la izquierda.

**Km 9,00**

En Geldo girar por la calle de la izquierda.

**Km 13,98**

Girar a la derecha.

**Km 9,08**

Girar por la calle de la derecha.

**Km 14,16**

Girar a la izquierda.

**Km 9,14**

Subir por la calle de la derecha.

**Km 14,85**

Girar a la izquierda.

**Km 10,23**

Seguir el camino de la izquierda.

**Km 15,20**

En el cruce de la carretera desviarse a la izquierda.

**Km 10,37**

Seguir el camino principal, no desviarse por la izquierda.

**Km 15,35**

Desviarse por el camino que aparece a mano derecha.

**Km 11,13**

Al llegar a la carretera girar a la izquierda.

**Km 15,47**

Seguir por camino de la izquierda.

**Km 11,31**

Al llegar a Soneja girar a la derecha.

**Km 16,06**

Seguir por camino de la izquierda.

**Km 16,67**

Desviarse a la derecha.

**Km 17,76**

Girar a la derecha al llegar a camino asfaltado.

**Km 18,69**

Girar a la izquierda.

**Km 19,15**

Desviarse por el camino que aparece a mano derecha.

**Km 20,09**

Girar a la izquierda.

**Km 20,82**

Girar a la izquierda.

**Km 21,26**

Girar a la izquierda.

**Km 23,24**

Girar a la derecha.

**Km 23,33**

Girar a la izquierda.

**Km 23,77**

Pasando el pueblo al llegar a la carretera de Azuébar girar a la derecha.

**Km 24,03**

Desviarse de la carretera por el camino de la izquierda.

**Km 30,94**

Seguir por la izquierda.

**Km 31,09**

Seguir por la izquierda.

**Km 32,22**

En la carretera girar a la derecha.

**Km 36,34**

Salir de la carretera por el camino a mano izquierda.

**Km 38,45**

Seguir por la derecha.

**Km 39,78**

Seguir por la derecha.

**Km 40,55**

Seguir por la izquierda.

**Km 41,21**

Seguir por la izquierda.

**Km 43,67**

Seguir por la izquierda.

**Km 46,24**

Seguir por la izquierda.

**Km 53,63**

Seguir por la izquierda.

**Km 46,57**

Seguir por la izquierda.

**Km 54,49**

Girar a la izquierda.

**Km 47,65**

Seguir recto sin desvíos por Almedijar.

**Km 54,89**

En Castellnovo seguir por la calle a la derecha.

**Km 49,78**

Al llegar a la carretera del pueblo girar a la derecha.

**Km 55,08**

Girar por la calle a la derecha.

**Km 50,19**

Salir de la carretera por el camino de la izquierda.

**Km 55,35**

Al llegar a la carretera girar a la izquierda.

**Km 51,17**

Volver a la carretera en dirección hacia la izquierda.

**Km 55,84**

Salirse de la carretera por calle a la derecha.

**Km 52,14**

En el cruce de la carretera girar a la izquierda.

**Km 56,11**

Girar a la izquierda.

**Km 52,55**

Salir de la carretera por el camino de la derecha.

**Km 56,21**

Seguir por la derecha.

**Km 53,38**

Seguir por la izquierda.

**Km 57,52**

Seguir por la derecha.

**Km 53,47**

Seguir por la derecha.

**Km 58,40**

En la carretera girar a la izquierda.

**Km 58,66**

Entrar en el camino asfaltado a mano derecha.

**Km 58,77**

Seguir por la derecha.

**Km 59,41**

Seguir por la izquierda.

**Km 61,30**

Una vez subimos a Navajas girar a la izquierda y vuelta al inicio.

**Km 62,32**

Punto de acogida en Navajas, camping Altomira.



ruta NÚMERO 8

Vía verde entre Barracas y Navajas



Trinchera y viaducto de la Vía Verde de Ojos Negros cerca de Caudiel.



El descenso vertiginoso de un tren de carbón

PRINCIPALES ATRACTIVOS DE LA RUTA

Esta ruta discurre a lo largo de la plataforma abandonada del antiguo ferrocarril minero de Ojos Negros, hoy acondicionada como vía verde. Este hecho le confiere unas características especiales, ya que permite en su desplazamiento entre las tierras más altas (altiplano de Barracas-El Toro a más de 900 metros de altitud) y las de menor cota (Navajas a 383 metros de altitud), disfrutar, mediante un pedaleo en constante descenso, de la variedad de paisajes, vegetación, cultivos e incluso formas arquitectónicas y diferentes rasgos de la gente de la comarca.

El desplazamiento por la plataforma aporta la singularidad de viajar a través de angostos desmontes, espectaculares terraplenes, constantes puentes sobre otras

vías de comunicación, o por debajo de ellas, y angustiosos (pero divertidos) túneles. Todo ello con la peculiaridad de que cada una de estas cuatro características se sucede ininterrumpidamente con diferentes puntos de vista y espectaculares paisajes sobre cada río, barranco, bancales, huerta, cerro, loma y núcleos urbanos más cercanos. Además, el trazado de la plataforma permite acercarse discretamente a los paisajes urbanos conformados por los núcleos de población más importantes de la comarca y localizados en el centro del valle.

El perfil de la ruta es en continuo descenso, convirtiendo este trayecto en el más asequible de estas rutas. Especialmente recomendado para aquellos que deciden realizar un viaje cicloturista por primera vez.



Por la Vía Verde de Ojos Negros poco después de Barracas.



DESARROLLO DE LA RUTA

De la villa de Barracas, tenemos información en la ruta de la sierra de El Toro.

A partir de Barracas se cruzan los llanos de Barracas, pudiéndose observar excelentes puntos de vista y buenas perspectivas, principalmente de la sierra de El Toro o de Javalambre, que cierra con sus perfiles todo el conjunto.

El **llano de Barracas** se va cerrando con un primer desmonte donde podemos observar de forma muy didáctica ciertos detalles geomorfológicos de los materiales calizos de la zona (forma y dirección de los estratos, potencia, composición, color). El pedaleo por entre las paredes del desmonte es sugerente, agradable y original. Estos cerros cortados, aunque no lo podamos ver, se encuentran cubiertos por una bien conservada vegetación de encina, pino carrasco y matorral.

Poco después llegaremos a la **estación de Toras-Bejis** desde donde se pueden realizar agradables paseos por los alrededores.

A continuación nos adentraremos en la zona de mayor cantidad de túneles. Todos ellos se encuentran iluminados y ofrecen un especial frescor en verano. Entre túnel y túnel se abre el paisaje y podremos emocionarnos con el paraje de las **Cuestas del Ragudo**. Desde estos miradores disfrutaremos de una interesante visión de conjunto de las pinadas de pino carrasco entre las que venimos pedaleando y de las vertientes de más de 200 metros desnivel (en algo más de 500



Campo de almendros en flor cerca de Caudiel.

metros de longitud) de calizas del periodo Triásico sobre las que se extienden estas pinadas. El pie de estas laderas se cierra con una suave superficie de erosión de materiales cuaternarios. Estas laderas son el frente en el que se ha detenido la erosión del río Palancia y su consiguiente retroceso. El conjunto tiene un valor ambiental y paisajístico de gran relevancia, estando consideradas las laderas del Ragudo como uno de los más bellos rincones de la naturaleza de la comarca. Quizás es el tramo más espectacular de todo el trayecto sobre la plataforma, por lo tanto debemos pedalear sin prisas.

Cuando finaliza el principal tramo de ruta con túneles, alcanzaremos el antiguo **apeadero de Masadas Blancas**.

Más adelante nos cruzaremos el **barranco del Hurón**, encantador paraje en el que destaca la presencia de diferentes árboles frutales en regadío (perales, cerezos, etc), entre pequeñas parcelas de huerta junto a la vegetación de ribera del barranco compuesta por chopos, zarzales y juncos. El lugar es de gran belleza paisajística.

Tras unos kilómetros de pedaleo entre trincheras, cruzaremos el barranco de la Fuensanta, apartado y bello rincón de la comarca, donde manan las aguas de este manantial (sin fuente) que abastece junto a otros manantiales, las huertas de Benafer, Caudiel, Viver y Jérica. El viaducto de Ojos Negros por el que venimos pedaleando nos permite una visión espectacular del barranco y del viaducto del ferrocarril de vía estrecha que discurre paralelo al de la Vía Verde.

Los dos son una buena muestra de obras de fábrica de ingeniería civil. El conjunto de los dos puentes, el manantial de frescas aguas y la geomorfología de las tierras circundantes, le dan un gran valor paisajístico y patrimonial al paraje. Campos de almendros y de olivos junto al matorral y pinadas completan el paisaje del entorno del manantial de la Fuensanta.

Más adelante se dejará ver a nuestra izquierda la conocida como **Balsa Nueva**. Una espectacular obra de mampostería de

grandes dimensiones que recoge las aguas de diferentes manantiales para el riego de las huertas y frutales de Benafer y Caudiel. Es un claro ejemplo de las formas tradicionales de almacenar y retener las aguas para su posterior y sabia distribución a través de una maraña de acequias que forman las redes de riego de la comarca.

Poco después se dejan ver los edificios abandonados de la antigua **estación del ferrocarril de vía estrecha de Caudiel y Benafer**. La vegetación ha colonizado el entorno más cercano a los edificios y a la plataforma, convirtiendo dicho lugar en un espacio de naturaleza acogedor (hay por allí una espléndida higuera, pinos, y algún que otro olmo). Poco antes de llegar a Caudiel se abrirá ante nuestros ojos un nuevo túnel que cruza la villa de Caudiel por debajo. Antes de sumergirnos en su interior, ennoblece el pedaleo y el paisaje circundante el extraordinario desarrollo de la vegetación que ha colonizado las paredes del desmonte (zarzales, acacias, romero, lentisco, higueras).



Viaductos de la Fuensanta cerca de Caudiel, de la Vía Verde de Ojos Negros y del actual tren en servicio de la línea Valencia a Teruel.



El túnel de la Vía Verde de Ojos Negros entre Caudiel y Jérica. 39° 55' 20" N 0° 34' 20" W

Dicha frondosidad vegetal se debe en parte a las infiltraciones de aguas de acequias que se vierten sobre la plataforma, convirtiendo el acceso y el paso por el interior de dicho túnel en una especie de divertida boca de lobo, con sus cerca de 250 metros de longitud y en curva.

A la salida del túnel descubriremos un barrio de Caudiel donde se localiza una fuente de generosas aguas y un lavadero. La villa se encuentra situada a 638 metros de altitud, habitada por unas 700 personas.

Actualmente, **Caudiel** es un pueblo que ofrece a sus vecinos un entorno de gran valor ambiental y paisajístico, recobrando un cierto pulso económico con la llegada de veraneantes en épocas vacacionales. En Caudiel resulta de visita imprescindible

el santuario de Nuestra Señora del Niño Perdido (siglo XVII), antiguo colegio de agustinos; su iglesia de estilo barroco; la capilla de la Virgen, una estancia en forma de cruz, con su media naranja y ricamente adornada con frisos, tarjas, florones; el convento de carmelitas (siglo XVII), un conjunto de tres núcleos principales: la iglesia de elegante gusto barroco el edificio, conventual, suntuoso y recio, con buena sillería (al ser de clausura, su visita es problemática) y un bien cuidado y hermoso huerto interior; la ermita dels Socórs (siglo XV), uno de los pocos ejemplos del gótico inicial de la comarca. En el interior del núcleo de población se puede disfrutar de buenas aguas en las diferentes fuentes existentes,

debiéndose de visitar también la almazara del Centenar, que no sólo continua en funcionamiento, con elementos mecánicos del proceso aceitero actuales, sino que conserva piezas antiguas como ruejos, calderas entre otras.

Después de Caudiel la vía verde muestra los más elevados terraplenes de toda la ruta, que combinados con diferentes desmontes, convierten el tramo en uno de los de mayores contrastes y puntos de vista diferentes. La altura de los terraplenes (algunos superan los 30 metros de altitud), nos permiten disfrutar de amplias y privilegiadas vistas, como la del barranco de Juesar, donde sus vertientes muestran encinas, aliagas, romero, nogales y acacias. Todo ello rodeado de huertas y frutales en regadío (manzanos y cerezos) en las riberas

más cercanas al barranco, mientras que por las lomas más elevadas se extienden los campos en secano de olivos y almendros. En estos tramos de terraplenes, la visión casi aérea que permite el trazado de la plataforma, realiza su función como vía especialmente gratificante para el cicloturista, en un entorno de gran calidad paisajística que debemos pedalear sin prisas.

En uno de los desmontes podremos descubrir información geomorfológica con la observación de calizas y margas rojas del cretácico inferior que aportan un decorado insólito y casi mágico al pedaleo por este tramo de la ruta.

Más adelante y a nuestra derecha observaremos un contundente viaducto sobre el que discurre el trazado actual de



Por la vía verde en el llano de Barracas.



En Barracas, a casi 1.000 metros de altitud, todavía nos sorprenderán los campos de cereales y una villa de viejas arquitecturas medievales.

RENFE, que salva por sí sólo (mediante espectaculares ojos) el discurrir de la carretera que une Jérica con Caudiel y el barranco del Cascajar. El viaducto se levantó a finales del siglo XIX, mostrándose hoy como una relevante obra de ingeniería civil. Salimos de nuevo de la plataforma, que discurre por un túnel impenetrable debajo del cerro Magallán.

Después de un túnel vertiginoso y de divertido pedaleo, alcanzaremos la villa de **Jérica** (ver itinerario 4).

Dejada la villa, el primer tramo por el que discurre la vía verde nos permitirá disfrutar de una amplia panorámica de las huertas de ribera del río Palancia. Las huertas cumplen actualmente una función básicamente de autoconsumo, siendo escasa la producción comercializada, debido a su baja rentabilidad. Junto a las huertas y riberas se pueden ver viejas fábricas abandonadas y antiguos molinos hoy en desuso. Todo el conjunto de huertas y ribera del río Palancia, se convierten en una explosión de colores a finales de febrero y principios de marzo (floración de almendros y cerezos) y a finales de octubre (chopos, olmos y árboles frutales).

Más adelante la vía verde salva el río Palancia mediante una interesante obra de arquitectura civil. Por los alrededores se dejan ver bellos rincones de vegetación de ribera y los campos de olivos y almendros que bordean la confluencia del barranco de Capillita con el río Palancia. El elevado discurrir de la plataforma es un mirador excepcional sobre el lugar.



La Vía Verde de Ojos Negros discurre en paralelo al actual ferrocarril en servicio cerca de Barracas.

Poco después se abre una amplia panorámica sobre la cabecera del embalse del Regajo, destacando en primer término la **masía del Hostalejo** (siglo XVII), reformada y restaurada en épocas posteriores, cerca de la que se deja ver la capilla de Santa Ana.

Después de un pequeño túnel, podremos disfrutar de una maravillosa vista de conjunto del **embalse del Regajo** sobre la parte de su muro de contención y compuertas de regulación. Aguas abajo del muro se conserva en muy buen estado la vegetación de ribera del río Palancia. Poco antes de llegar al camping de Navajas, nos sorprenderá una bella panorámica sobre el núcleo urbano de Navajas, rodeada por el discurrir del río Palancia y donde se localizan la mayor parte de las fuentes que tanta fama le han dado a este pequeño municipio.

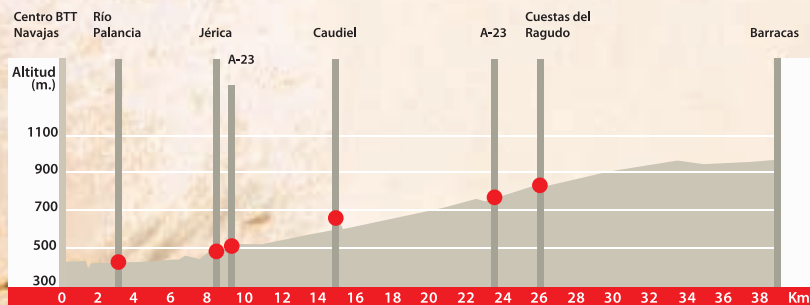
RUTA NÚMERO 8

Vía verde entre Barracas y Navajas



Ficha de la ruta

PARTIDA	Punto de información de Barracas
NIVEL	
DISTANCIA	38,74 km. (sólo de ida)
TIEMPO	3h. 00 min.
DESNIVEL	839 m.



Km 0,00

Final de ruta. Punto de información Barracas, estación RENFE.



Km 38,73

Punto de acogida en Navajas, camping Altomira.

NOTA: A diferencia de la Vía Verde del Serpis que se hace servir de una plataforma de ferrocarril abandonada (guía BTT Centre el Comtat), la vía verde de Ojos Negros se encuentra restaurada y es un camino lineal sin cruces que puede llevar a extraviar la dirección, por lo que se entiende que el rutómetro no es necesario. Toda la ruta está señalizada.



RUTA NÚMERO 9

Vía Verde entre Navajas y Torres Torres



Campo de amapolas en primavera, entre Jérica y Navajas.



El suave descenso del viejo tren de carbón

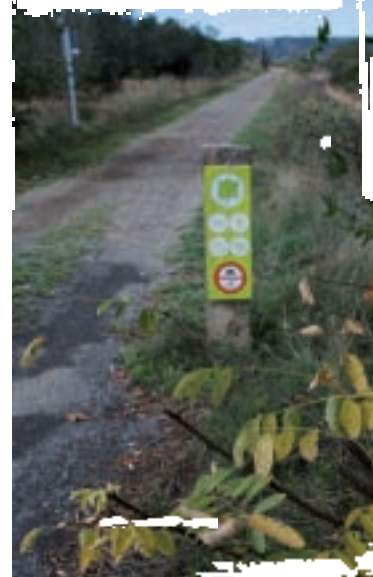
PRINCIPALES ATRACTIVOS DE LA RUTA

Este último itinerario nos permitirá pedalear en suave bajada por la vía verde del antiguo ferrocarril minero de Ojos Negros. En este caso el tramo es el comprendido entre Navajas y Torres Torres.

También en este caso el desplazamiento por la plataforma aporta la singularidad de pedalear a través de angostos desmontes, espectaculares terraplenes, constantes puentes sobre otras vías de comunicación, o por debajo de ellas, y angostos pero divertidos túneles. Todo ello con la peculiaridad de que cada una de estas particularidades se suceden ininterrumpidamente con diferentes puntos de vista y mediante espectaculares paisajes sobre cada río, barranco, campos de secano, huertas, cerros, lomas y núcleos urbanos más cercanos. Además, el trazado de la plataforma permite acercarse discretamente a los paisajes urbanos conformados por los núcleos de población más importantes de la comarca y localizados en el centro del valle.

El perfil de la ruta es en continuo descenso, convirtiendo este trayecto en el segundo más asequible de este Centre BTT de Navajas. Es especialmente recomendado para aquellos que deciden realizar un viaje cicloturista por primera vez y dar algún que otro paseo por los pueblos por los que discurre la plataforma.

Señalización de la Vía Verde cerca de Altura.



DESARROLLO DE LA RUTA

Una vez alcanzada la Vía Verde de Ojos Negros, al poco un desvío a nuestra izquierda nos llevará, en tan sólo 500 metros de pedaleo, hasta el lugar donde se localizan el manantial y la ermita de la Esperanza, así como los restos de un monasterio de padres jerónimos.

El **manantial de la Esperanza** es el más conocido y de mayor caudal de toda la comarca del Alto Palancia (500 litros por segundo). De su relevancia ya dio fe el ilustrado Antonio Ponz con estas palabras:



La villa de Altura. 39° 51' 10" N 0° 30' 45" W

"... no hay cosa de igual importancia en esta tierra como la fuente que nace al pie del montecillo llamado de la Esperanza. En su nacimiento basta el agua para dos muelas de molino; se riega con ella la mayor parte del término de Navajas; el del lugar de Altura y la mayor parte de la huerta de Segorbe... El agua de esta fuente es muy saludable, clara y del mejor sabor. No cría ranas, mosquitos ni otras sabandijas, ni se corrompe detenida, ni cría ovas. Petrifica raíces y ramas de arbustos, y aun hierbas secas de las de sus orillas y los canales mismos por donde pasa". (A. PONZ, 1872-1894). En la actualidad, el manantial, que en el mismo lugar donde brotan sus aguas, forma una espectacular balsa natural y da servicio a una densa y compleja red de canales y acequias, que lleva sus aguas hasta los últimos rincones de huerta de los municipios de Navajas, Altura y Segorbe, fertilizando unas 500 hectáreas. Por su parte, la **ermita de la Esperanza**

corona el cerro a los pies del que se localiza el manantial de aguas. Justo al lado de la ermita (de tal forma que parece formar todo un conjunto edificado), se localizan las ruinas del **Monasterio de los Jerónimos de Nuestra Señora de la Esperanza** (siglo XV). El efecto combinado de la desamortización de Mendizábal y las guerras carlistas, llevó a su casi destrucción y posterior abandono. El conjunto del manantial, ermita y ruinas del monasterio, convierten a este cerro cubierto por pino carrasco y atravesado por una serie de caminos que suben desde la base del cerro hasta la cima, en uno de los espacios de ocio y paseo más concurrido para los vecinos de los pueblos circundantes. Antes de acceder a la villa de Altura, abandonaremos la vía verde, ya que la antigua plataforma de ferrocarril se encuentra ocupada por una balsa de distribución de riego, las instalaciones del polideportivo y el camping de Altura.

La villa de **Altura**, junto a Jérica y Navajas forma el triángulo de recepción de la mayor parte del turismo interior veraniego procedente, básicamente, del área metropolitana de Valencia. Con sus algo más de 3.000 habitantes, es el segundo núcleo urbano de la comarca. Situada entre el barranco de la Torrecilla y el de los Capuchinos, a 392 metros de altitud, conserva una arquitectura tradicional de interés entre algunas de las edificaciones civiles actuales. El núcleo de calles y plazas de las cercanías del ayuntamiento y la iglesia parroquial, son el mayor atractivo arquitectónico, destacando el barrio de San Roque, con su armoniosa estructura medieval. En la iglesia parroquial, de estilo neoclásico (siglo XVIII) se localiza el retablo de San Miguel (siglo XV) y la talla policromada de la Virgen de Gracia (siglo XV), procedentes de la Cartuja de Vall

de Crist. La plaza mayor conserva un porche porticado en uno de sus laterales. Otros puntos a mencionar son: la iglesia primitiva, templo cristiano situado sobre los restos de una antigua mezquita; la casa Grande, caserón de uso civil del s. XVI; la almazara en uso, de la Jarea del Duende; el acueducto-puente de la Losica y las fuentes de la Plaza Mayor, la fuente ornamental del Árbol y los lavaderos de la Jarea y la Losica. En las inmediaciones del núcleo urbano se localizan las ermitas de Santa Bárbara (siglo XV) y la de la Inmaculada (siglo XVI), con arcos fajones y techumbres de madera a doble vertiente. Después de Altura, la Vía Verde nos ofrece en muchos tramos la belleza del conjunto formado por los cultivos de secano que se localizan en las laderas más cercanas del **barranco de Torrecilla-Montero** y la exuberancia de su vegetación de ribera.



Túnel de la Vía Verde entre Soneja y Torre Torres.



El pedaleo por la plataforma nos sorprende por la rapidez y cambio en los puntos de vista y percepción del paisaje circundante, ya que pocos metros, después del paseo casi aéreo sobre el barranco de Torrecilla-Montero, se hunde en un túnel de vegetación que, como en otros desmontes, ha colonizado las paredes de dichos cortes del terreno. Quizás sea este tramo de la ruta el que más densa vegetación muestre en las paredes del imaginario túnel de zarzas, romero, carrasca, lentisco y aliaga. Es un tramo de los que hay que aprender a disfrutar sin prisas.

Más adelante, la vía verde nos llevará entre campos donde se trabajan frutales en regadío pertenecientes al término municipal de Segorbe. El pedaleo será especialmente gratificante a finales de octubre, ya que la explosión de colores de las hojas de los frutales (nísperos, cerezos, manzanos y caquis) convierten el lugar en un pequeño paraíso de un valor estético y paisajístico difícil de olvidar.

Al poco se deja ver a nuestra derecha el edificio de la **masía Valero**. Un buen

ejemplo de las arquitecturas rurales de la zona restaurado parcialmente entre campos de secano y pinadas. El entorno tiene cierto encanto.

El descenso continuo es doblemente agradable en momentos en los que se abren amplias vistas panorámicas sobre Segorbe, Altura y Geldo, en las que tenemos en primer plano los campos de frutales, al fondo la ciudad de Segorbe en el cerro de su castillo y, enmarcando el paisaje, los perfiles siempre desafiantes de la sierra de Espadán.

Todo ello conforma una bellísima visión de conjunto.

En nuestro constante descenso diferentes elementos del paisaje se van transformando en función de la altitud, siendo el de los cultivos agrícolas uno de los mejores indicadores de esta pérdida de cota. Cada tipo de cultivo tiene sus umbrales de altitud (aunque también están condicionados a nivel local o comarcal por la orientación, la dirección predominante de los vientos y la orografía, entre otros factores). La bajada por la plataforma nos permite observar por primera vez una parcela, a nuestra derecha, con plantaciones de cítricos a una altura sobre el nivel del mar de 330 metros. Poco después salvaremos el **barranco de Rovira** mediante un puente o viaducto que se nos muestra como una interesante muestra de obra civil de finales de siglo pasado que con el paso del tiempo ha conseguido una perfecta integración con el entorno circundante de campos de secano, vegetación de ribera y formaciones geomorfológicas.



El campanario de Algimia d'Alfara.
39° 45' 15" N 0° 21' 45" W

A nuestra izquierda se deja ver la villa de Soneja. Si nos acercamos por allí descubriremos que el núcleo urbano se encuentra situado a 263 metros de altitud. Actualmente la habitan unas 1.500 personas. Soneja conserva una interesante trama urbana de origen árabe, calles que merecen un paseo sosegado entre una bella arquitectura tradicional. A destacar la iglesia parroquial de San Miguel (siglo XVIII), la ermita de San Francisco Javier (siglo XVII), y la ermita del Calvario o del Cristo de la Providencia (su situación en una pequeña loma, dentro del núcleo de población principal, permite disfrutar de una visión de conjunto de su trama urbana).

También resulta de interés la visita a los restos de una antigua muralla, así como a la única almazara del pueblo y una antigua cisterna. Preguntad también para ir a visitar el acueducto de supuesto origen romano que salva, con dos espectaculares ojos, las aguas del barranco del Melón. Además, en el interior del núcleo principal, se localizan seis fuentes de agua potable -entre las que destacan la Fuente de San Juan (1892), y la de San Antón (1920)-.

Cuatro de estas fuentes vierten sus aguas a otros tantos lavaderos públicos. Entre Soneja y el final de nuestro itinerario en Torres Torres, descubriremos admirados y a nuestra izquierda, pequeños pueblos recoletos de agradable paseo, rodeados como se encuentran por fértiles huertas, secanos y zonas de regadío con amplios



El campanario de Torres Torres.
39° 44' 40" N 0° 26' 20" W

mosaicos de campos de cítricos. En ellos se disfruta de una excelente calidad de vida. Todas estas villas pertenecen ya a la **comarca del Camp de Morvedre**. Si nos acercamos y observamos el entorno con detalle descubriremos que en **Algar de Palancia** destaca la torre vigía árabe del siglo XIII, una cisterna de posible origen musulmán, la casa del Barón de Algar y la iglesia de la Merced, edificio del siglo XVIII de estilo barroco y el Calvario; en **Alfara de la Baronia y Algimia d'Alfara**, llamarán nuestra atención sus tramas urbanas moriscas, así como sus iglesias levantadas sobre las antiguas mezquitas musulmanas, destacando la iglesia parroquial de Alfara (s. XIX). Finalmente en **Torres Torres**, donde daremos por terminado nuestro itinerario, destaca el castillo medieval, los baños árabes, la antigua casa señorial y la iglesia parroquial.

RUTA NÚMERO 9

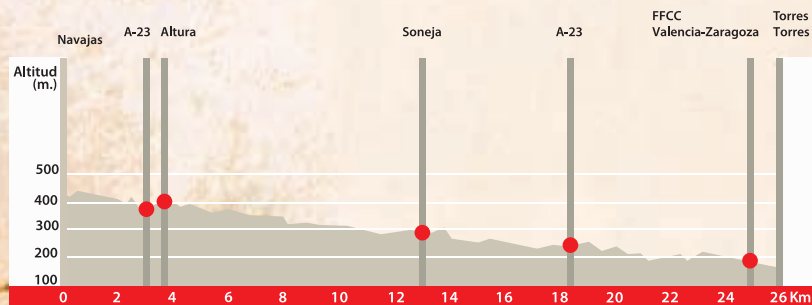
Vía verde entre Navajas y Torres Torres

128-129



Ficha de la ruta

PARTIDA	Punto de acogida de Navajas
NIVEL	
DISTANCIA	26,02 km. (sólo de ida)
TIEMPO	2h. 30 min.
DESNIVEL	302 m.



Km 0,00

Punto de acogida en Navajas, camping Altomira.



Km 62,02

Final de ruta en la salida a la autovía CV-23 de Torres Torres.

NOTA: A diferencia de la Vía Verde del Serpis que se hace servir de una plataforma de ferrocarril abandonada (guía Centre el Comtat), la vía verde de Ojos Negros se encuentra restaurada y es un camino lineal sin cruces que pueden llevar a extraviar la dirección, por lo que se entiende pensamos que el rutómetro no es necesario. Toda la ruta está señalizada.

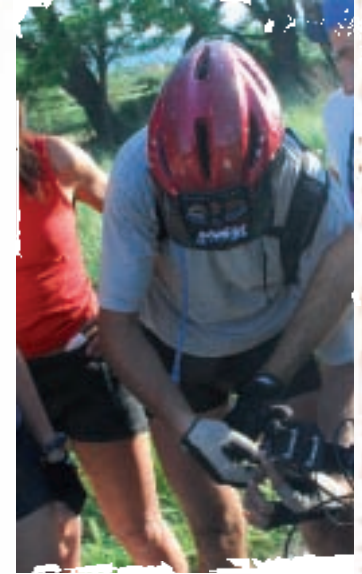




Unos cuantos consejos

- Siempre es conveniente, antes de iniciar cualquier actividad deportiva, contratar un seguro de accidentes o estar en posesión de la tarjeta federativa de montaña. Una evacuación puede ser complicada y la atención médica también, según el lugar donde nos encontremos.
- Hay que llevar siempre ropa de abrigo incluso en verano, sobre todo prendas técnicas y de calidad. Un impermeable transpirable (Goretex o similar) que corte el viento y evite la lluvia es imprescindible. Aquí las tres capas de protección son fundamentales pues estamos en un clima de montaña con tramos de cierta altura muy expuestos.
- En verano, una simple camiseta o *maillot* será suficiente, pero siempre, un impermeable ligero.
- Casco obligatorio, guantes y gafas de sol. Gafas claras para el atardecer. Los insectos pueden dañarnos los ojos si no llevamos protección.

- Crema solar y lápiz labial.
- Pequeña mochila de ataque. En ella se puede llevar barritas energéticas, la cámara de fotos y el impermeable de uso inmediato.
- Si hay que llevar equipaje, hay que ser muy comedidos y seleccionar la ropa al máximo. Una muda para el hotel o albergue, y dos para la bici. Mini bolsa de aseo, jabón para ropa, pañuelo, toalla de poco peso que se seque rápido, sandalias ligeras y un *Polartec 100* será suficiente.
- Todo en una bolsa estanca a lo largo del portaequipajes. No utilizar alforjas, nos desequilibran la bici en las bajadas y tendremos muchos problemas con ellas ya que los senderos son estrechos en algunos tramos y con abundante vegetación.
- Tener a mano siempre los teléfonos de los alojamientos donde alojarse.
- También los teléfonos de emergencia y, por supuesto, no olvidar el teléfono móvil.
- Muy importante el tema de las herramientas. Si se va en grupo se puede compartir el peso, pero no hay que olvidar el troncha cadenas, cámaras de repuesto y parches, cinta aislante, un



juego de llaves Allen, cables para frenos, alicates pequeños, tijeras, navaja y sobre todo el bombín.

- Poner a punto la bicicleta antes de salir. Un buen mecánico la dejará en condiciones de circular por estos caminos sin problemas. Si los componentes son de calidad, al igual que la bici, no hay porqué tener ninguna avería.
- Hay que ser prudente en todo momento y guardar fuerzas para el final del día.



- Nunca se sabe lo que puede pasar ni hay que tener prisa en la montaña. Si es necesario, hay que saber renunciar.
- Hay que velar por la seguridad propia y la de los compañeros. Ser solidario con los desconocidos que puedan precisar de conocimientos o de herramientas.
- Cuidar y respetar las fuentes. Son lo más preciado que se puede encontrar en la montaña. No dejar ni enterrar basura. Llevarla siempre consigo.
- Circular por el camino. Los atajos rompen la traza y contribuyen a la erosión.
- Cuidado con los vehículos todo terreno o quads, especialmente en los descensos. Afortunadamente en la Comunitat Valenciana, los quads ya no pueden circular por las pistas forestales pero los todoterreno siguen siendo un grave problema. Mucha precaución.
- No hace falta recordar que la bicicleta debe ser de calidad, y por ello se ha de ser consecuente.

La BTT, la aventura, sus momentos gratos y también sus contrariedades, avivan los afectos, conjuran los elementos de los que surge y se alimenta la amistad.





© Conselleria de Turisme 2011

Textos: Paco Tortosa.

Fotógrafos:

Diseño: Dimarco

Depósito Legal: V-xxxx-xx



UNIÓN EUROPEA
FONDO EUROPEO DE
DESARROLLO REGIONAL
Una manera de hacer Europa